



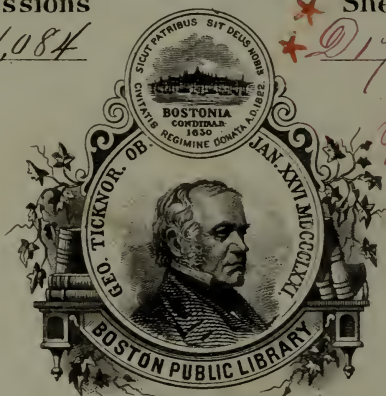
Accessions

114,084

Shelf No.

★ 2173.2

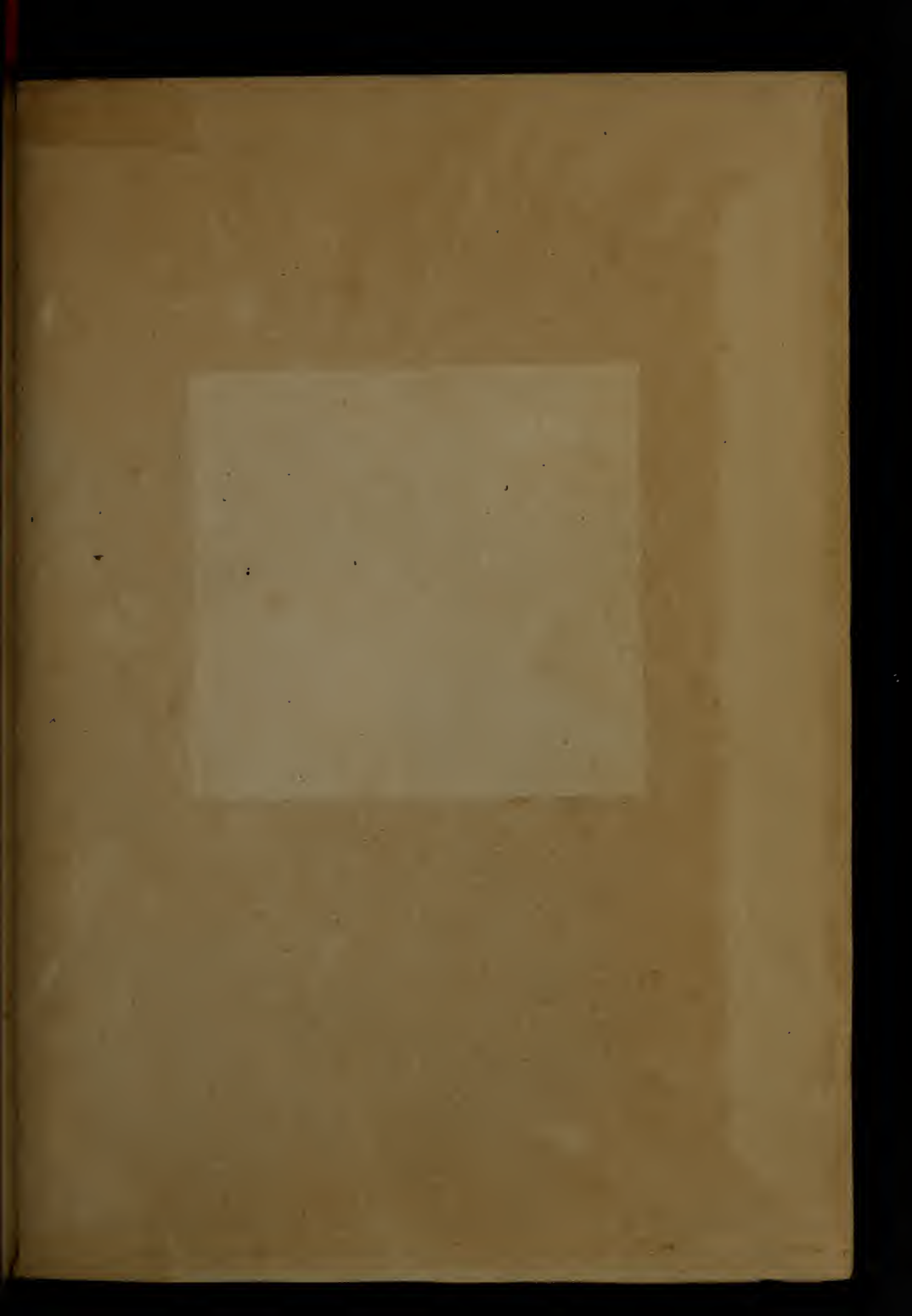
Vol. 3



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd. Apr. 26. 1871



COMEDIA FAMOSA,
LOS TRES AFECTOS
DE AMOR,
PIEDAD, DESMAYO, Y VALOR.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon de su
Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cloris, Dama.
Laura, Dama.
Nise, Dama.
Ismeaia, Dama.
Rosarda, Infanta de Chipre.

Seleuco, Rey, ha-ba.
Pasquin, Gracioso.
Libia, Principe de Guido.
Celio, Principe de Rodas.
Elabio, Principe de Acaya.

Anteo, Principe de Farnagata.
Lelio, criado de Celio.
Sibio, criado de Elabio.
Músicos, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Salen cantando Cloris, Laura, y Nise, cada una
por su puerta, su copla, vestidos en traje de
monte, y después Rosarda Infanta
de Chipre.

Clor. canta. Sobre el regazo de Venus
descansando estaba Adonis,
en las delicias del valle
de las fatigas del bosque.

Laur. Quando vn Satyro, invidioso
de que tantas dichas goze,
desta manera le dize
desde la cumbre del monte.

Nis. De qué tan desvanecido
vives, o engañado joven!
por lograr vna hermosura,
que no es tuya, aunque la logres!

Clor. Si conoces que es su dueño
Marte, como no conoces,

qué favores que son zelos,
ni son zelos, ni favores?

Laur. Ambas estáis desayrados;
solo al eco de sus voces,
tu porque te escondes, y ella
porque estima à quien se esconde?

Nis. Oyè Adonis de sus dichas
los satiricos valdones,
y hablando con la Deidad,
así a la fiera responde.

Todas. Ya madre del ciego Dios;
me es tu favor importuno,
que no es dicha para vno,
hermosura para dos.

Ref. Ya, madre del ciego Dios
me es tu favor importuno,
que no es dicha para vno,
hermosura para dos.

Callad, callad, que pensais
que dais alivio a mi pena,

Los tres Afeitos de Amor,

y es la voz de la Syrena
qualquiera que articula:
cuyo encanto de horror lleno,
herir, y ahogar procura,
pues llama con la dulçura,
y mata con el veneno.

Y mas al oir (ay Dios!)
porque no halle alivio alguno,
que no es dicha para vno,
hermosura para dos.

Sin saber porque (ay de mi!)
oirlo siento, quando estoy:
mas què digo? donde voy?
que aquesto no es para aqui.

Bolvér à cantar; mas no,
no cantéis, sino conmigo
seguid la fenda, que sigo
à este sitio, à quien debì
quanto al Abril acrisola
sus primores: donde vais?
dexadme no me sigais:
no he dicho que quieto ir sola?

Clor. Señora, di tu petar,

Ros. No tienes, que proseguir.

Laur. Advierte. *Ros.* Que he de advertir?

Nis. Mira. *Ros.* Què puedo mirar?

Clor. Considero. *Ros.* Es vano intento.

Laur. Repara. *Ros.* Es hablar acaño.

Nis. Que tu pena. *Ros.* Yo la passo,

Todas. Que tu dolor. *Ros.* Yo le siento:

dexadme, pues: què porfia
tan necia! *Clor.* Aunque tu lo sientas,
todas dignamente atchitas
à tan gran melancolla,
como estos dias, señora,
te affige mas, que otras vezes,
padecen lo que padeces,
y aun mas quiza, pues no ignora
nuestro amor, que si dezia
allà vn Sabio, que entre el vèr
padecer, y el padecer,
ninguna distancia avia;
otro, que era mas, probava
vèr padecer, por dezir,
que quien tuvo que sentir,
alivio en sentir hallava:
y quien via sentir no,
pues sentia lo que oia,
sin templar lo que sentia

su mismo sentir, y yo,
en fee de lo que he debido
à tus favores, de parte
de todas à suplicarte,
señora, me he preferido,
que nos digas la ocasion
de tan penosos estremos,
por si, por dicha, podemos
con vida, alma, y corazon,
hallar vn estilo, vn medio
con que el dolor divirtamos.

Todas. Todas te lo suplicamos.

Ros. Yo lo estimo, mas remedio
no puede hallar en ninguna
mi mal, pues ninguna, es llano,
tiene el bolante en su mano
del exe de la fortuna:
fuera de que, què podrè
dezirlos, que no sepaís:
quando complicèis estais
de mis desdichas, en fee
de que soy tan desgraciada,
que hago que aun otras lo sean;
mas con todo, porque vean
vuestras finezas, que nada
reserva mi hado infelize,
lo que sabeis os dirè.

Sale Seleuco, y desienese la puerta.

Seleu. Ya que en esta ocasion lleguè,
he de dir lo que las dize.

Rosand. Hija de Seleuco, Rey
de Chipre; naci en tan mala
estrella, que fue mi dicha
vilper de mi desgracia.
Digalo lo que voleteis
mientras tanto, pues en tan
soledad, vivis conmigo
la ausencia deste Alcazar,
en cuyos paramos prela
desde mi primera infancia
me ha tenido mi desdicha,
sin que yo sepa la causa;
pues solo sè que vi apenas
del dia las luzes claras,
quando mi padre dispuso,
que fuese aqui mi criança,
con tan corta esfera, que
al pie destas penas altas
solo permita que llegue,

sienç

siendo mi línea su falda;
 pues tal vez, que divertida
 en los trances de la caza,
 excedí vn atomo al coto,
 lo embaraçaron las guardas,
 que el mar, y la tierra giran
 con tan grande vigilancia,
 que no es posible, que nadie
 sin peligro entre, ni salga;
 y aunque es verdad q̃ su amor
 tan tiernamente me ama,
 que en mi vida en su temblante
 ví feña, accion, ni palabra,
 que vna caricia no sea,
 vna ternura, y vna ansia
 de que nada aqui me falte;
 con todo esso, es cosa clara,
 que en sola la libertad
 todo lo demás me falta:
 porque, què le importa al preso,
 que a la cadena que arrastra
 le doren el esclavon,
 sino le liman la aldava?
 de suerte, que en la penosa
 despoblacion desta estancia,
 sin que aya visto mas gentes,
 mas Cortes, calles, ni Piazas,
 mas tratos, ni mas comercios,
 fastos, trages, joyas, galas,
 que à vosotras, y à la corta
 familia que me acompaña
 de rústicos Labradores,
 que en estos jardines andan:
 racional barbara vivo,
 tan hija destas montañas,
 que aun siento, que para serlo,
 me sobra el vfo del alma;
 porque, què desdicha, como
 que no vea en essa vaga
 Region de los ayres ave,
 que apenas la pluma, quando
 arbitrio de la campaña,
 las prisiones de la noche
 no rompa à la luz del Alva?
 Què ansia, como q̃ no encuentre
 fiera, que apenas cobrada
 la primera piel se vea,
 que a buscar al Sol no salga?
 Què horror, como que no miré

pez, que la primera escama
 arme apenas, quando sulque
 vivo baxel de las aguas?
 Y què rigor, como que
 no halle flor, q̃ el primer nacar
 apenas rompa al capillo,
 quando yà goze del Aura?
 Y que yo con mas instinto,
 con mas razon, con mas alma,
 y con menos libertad
 embidié, sin dár mis causa,
 que el delito del nacer,
 ave, fiera, pez, y planta?
 Bien haíta aqui à mis tristezas
 disculpa el discurso hallas:
 pero aun no paran aqui,
 que mas adelante passan;
 pues viendo que yà tenia
 mi desdicha tolerancia,
 aviendo hecho la costumbre
 naturaleza, no falta
 quien al todo de mis penas
 multiplique circunstancias,
 que mas, que ali vien, affixan:
 ò què facil es, que añada
 la fortuna vn daño à otro!
 el hado vna ansia à otra ansia!
 Ayer vn villano de essos
 con quien es fuerza que hagan
 compañía mis desdichas,
 bien como el que ciego anda,
 que para informarle, es fuerza,
 que de qualquiera se valga,
 me dixo, hablando en su rudo
 labio la voz de la fama,
 pension de graves materias,
 ver, que el vulgo las alcança,
 que quantas vezes (ay triste!)
 à mi padre el Rey no habla
 en orden à darme estado;
 viendo la suma importancia,
 que yà en su anciana edad tiene
 dar sucesor à su patria:
 pues si dexàra sin él
 en tanto interès, dexàra,
 no digo por mí, sino
 por su Corona, empeñadas
 todas las que en su contorno
 el Archipiélago baña,

Los tres Afectos de Amor,

por ser della la mas rica,
mas deliciosa, y mas varia,
con lagrimas les responde,
sin que entender pueda nada
del amor con que me zela,
y el temor con que me guarda,
y aun mas dixera, segun
su politica villana
discurrir quise, si yo,
previniendo que intentava
aconsejarme la fuga,
no le bolviessse la espalda.
Esta noticia, añadiendo,
como dixen en mis desgracias,
no solo mal à mal, pero
ira à ira, rabia à rabia,
tanto me lleva tràs si,
tanto tràs si me atrebata,
tanto tràs si me atropella,
y tanto tràs si me arrastra,
que mil vezes he querido,
furiosa, y desesperada,
que esse pielago, que fue
à Venus cuna de plata,
tumulo de nieve sea
à mi fortuna; y es tanta
mi desesperacion, que
de vengança de que ayan
declaradoie mis queixas,
tan nuevamente me matan,
que enagenada de mi,
desde aqueßas peñas altas
tengo de arrojar me al Mar,
por ver si con esto acaban
de una vez tantos temores,
tantos sobresaltos, tantas
confusiones, y de dichas,
penas, tristezas, y.

Alir se à entrar jale el Rey Seleuco.

Silen. Aguada,
que aviendo, como otras vezes
venido à verte, Rosarda,
y llegando en ocasion,
que pude entre aqueßas ramas
aver oido tus despechos,
es fuerça que à las instancias
del Reyno, y tuyas respondas,
y que, à mas no poder, abra
ce la caxcel del silencio

prisiones que Alcayde guarda
el corazon; oye, pues,
que ya que en publico agravia
tus queixas à mi amor, quiero
que en publico satisfagan
à la razon de tenerlas,
la disculpa de causarlas.
Yo, Rosarda, herede joven
este Reyno, en paz tan blanda,
que, sin que me divirtiesse
el manejo de las armas,
pude entregarme à las letras,
llevandome, entre otras varias
facultades, mas, que todas,
curiosa la Iudiacaria.
Esta estudiè, con tan grande
carino à cieçcia tan alta,
como frisar con los Dioses,
pues lo futuro adelantan,
que nõ hubo en todo esse
delineado Globo à Mapas,
Astro, ni errante, ni fixo
de quantos su azul campana
à imagenes iluminan,
y à caracteres el maltan,
que obedientes al precepto
de lineas, compasses, tablas,
Astrolabios, y quadrantes,
no registasse las causas
en los influxos que inclinan
de los efectos que aguardan.
Esto asentando, passemos
à que casè con Itaura,
de Famagusta Princesa,
vivimos nuestra dorada
edad en el descontento
de no tener hijos, hasta
que Venus, tutelar Diosa
de Chipre, de cuya estatua
venera esse Templo, que
lobre la cima delcanta
desse monte, eternecida
de mirar siempre tus aras
entre antorchas, que las luzen,
las victimas que la manejan,
contigo, Rosarda hermoça,
premiò nueßtras esperanças.
Naciste, tan desde luego
prodigiola, que hecha humana
vibo.

vibora el materno alvergue
de las piadosas entrañas,
que te hospedaron pagaste
inculpablemente ingrata,
dando en precio de vna vida,
vna muerte (dolor, basta,
y pues que yo no la olvido,
qué tienes tu que acordarla?)
A este primero preludio
succedió observar, que estava
en oposicion del Sol
la Luna, eclypfando avàra
la misma luz que inculdiga,
y retrogrado en la casa
de Venus Saturno, con
malevolo aspecto, infausta
Condelacion, que me hizo
de todo punto apurarla.
Hallè, al pronunciarlo, el labio
se turba, el aliento falta,
balbuciente titubea
la lengua, y perdida el habla,
el corazon en el pecho
despavorado, se arranca.
Hallè, digo, que teniendo
en tu crotocopo contraria
influencia en tu hermosura,
tu peligro amenazava
de violenta muerte siendo
tu gracia ella, y tu desgracia.
Sangriento fiero homicida
contra ti traydor as armas
previene, y aunque es verdad,
que no siempre su palabra
cumple el hado, y que el prudente
sobre las enreillas manda:
con todo esso, el amor proprio
de la ciencia que vno trata,
le haze que crea infalible
lo contingente; à esta causa,
viendo ser tu perfeccion
tu peligro, retirarla
quise a los ojos del mundo,
pues no viâ, es cosa clara,
que no tiene la hemipolara
riesgo, bien como tyrana
magen basilisco del,
que con ponçõa del alma,

quando à ella la miran, muere,
y quando ella mira, mata.
En fin, pues, por obviar,
como he dicho, la amenaza
del Astro que à ti te siguió,
y el temor que à mi me espanta,
te retirè à aquestos montes;
pero viendo quanto clama
por ti el Reyno, y quanto importa
dâr sucession à mi patria,
por vna parte; y por otra,
quanto tu apeteçes vana
en el fausto que te sobra,
la libertad que te falta;
abandonando, à despecho
de mi ciencia siempre labia,
el temor, he de poner
en tu mano ta esperança.
Vîa, pues, de tu alvedrio,
en tu libertad te hallas
desde este instante; y porque
ya de tu Estrella informada,
lo estès de todo, sabras,
que tres Principes tu blanca
mano à vn tiempo solicitan
con mil repetidas cartas.
Libio, Principe de Guido,
de cuya gloriosa fama
llenò el Mundo, le publica
siempre invencible en las armas,
es el vno; el otro es
Flabio, Principe de Azaya,
que inclinado à los estudios,
ha merecido alabança
de ser el mas claro ingenio
destas Islas comarcanas,
que el Archipelago moja:
Celio de Rodas, y Candia
tambien heredero, adquiere
perfeccion igual à entrambas,
pues en dotes personales,
convienen, que no se halla
mas galan joven; de modo,
que en la eleccion que te aguarda;
igualmente le compiten
ingenio, valor, y gala.
Yo, pues, que mas tu hado,
previne, que si te dava
à vno, à los dos ofendia;

y que

Los tres Afectos de Amor.

que era ganancia vana
perder dos, por ganar vno,
sin que resolviessse nada,
mañosamente entretuve
hasta aquí sus esperanças.
Pero y ¿que es fuerza que,
à pesar de dudas tantas,
saliendo à luz mi secreto,
à luz tu persona salga,
dueño he de hazerte de todo,
que no quiero ser en nada
complice de tu fortuna.
Y así para que tu hagas,
yà que à salir te resuelves,
dando mi ciencia por suya,
la elección, harè à los tres
la entrada à mi Corte franca.
Vengan, pues, à merecer
por si mismos, que vna Dama,
aunque honra quando elige,
quando despidè no agravia.
Quexese de su fortuna,
y no de mí, el que se vaya
desayrado, pues poniendo
yo en tres iguales valanças
el lícito galanteo
con que en Palacio se ama,
los tres meritos no quedo
deudor à sus confianças.
Piensa tu contigo aora,
si te està mejor, Rosarda,
conservarte en tu retiro,
ò salir del, yà que salgas,
à contingencia del hado,
y à ser tu hermosura rara
certamen de amor, y zelos;
que à mí, como puesto aya
en tu mano tu alvedrio,
en tu elección tu esperança,
y en tu arbitrio tu fortuna,
de todo mi amor me salva,
Y porque no te resuelvas
aprisa en duda tan ardua,
para responder, te doy
termino de aquí à mañana.
Rosard. Oye, que dudas señor,
que conmigo en esta larga
prisión crecieron, no tengo
necesidad de pensarlas,

temerario de vn peligro,
con que mi vida amenazan
violentamente los Cielos,
en estos montes me guardan;
pues que peligro, ò violencia
serà posible que aya
mayor, que la prisión mia,
con que el dolor adelantas?
Es bueno, que porque el hado
no execute en mí su saña,
la executes tu, sin ver,
que porque el daño no haga,
antes yà que el, me sepultas,
aun primero que el, me matas?
Demás, que razón no es,
que facultad, que es tan varia,
que si en va punto disuena,
yerra infinitas distancias,
sea tan creída, que
vna pena i imaginada,
antes que en mí sea precisa,
en tí sea voluntaria:
Dexa que el fracato venga,
y no al camino le saigas,
que es desgracia desde luego
el esperar la desgracia.
No digo que no la temas,
mas no que la creas. mal aya
ciencia, que ignorada es ciencia,
y sabida es ignorancia.
Y passando a la elección,
aunque debiera escusarla,
pues solo es tuya la aceto,
no tanto, porque inclinada
aya de elegir à vno,
quanto porque altiva aya
de despreciar à dos, que
aunque experiencia me falta,
no tanto, que no conozca
imperiosa mi arrogancia,
que debe de ser sin duda
en juego de amor ganancia,
que en vna mano las quexas
doblen el resto à las gracias:
fuera. *Seleu.* No de más razones
tu resolución se valga;
para qué quieres que sobren,
si las que has dicho me bastan?
Y así, à responder al Reyno,

y à las amantes instancias
de los tres, y à prevenir,
que al punto a la Corte vayas,
me adelantarè. Sagrado
volumen, que de doradas
letras enquaderna el Sol,
mienteme vna vez de quantas
verdad me dixiste. *Vas.*

Rosard. Ya,
amigas, felice acaba
nuestra esclavitud. *Clo.* A todas
nos dà en albricias tus plantas.

Rosard. Venid donde con volotras
mis luzimientos reparta,
porque todas, prevenidas
de adornos, joyas, y galas,
à la Corte vais; *Laur.* Aunque es
accion liberal, y franca,
no tienes que darnos mas,
que Corte à solas no basta.

Ros. Tantola desca; *Laur.* No digo
contenta, alegre, y bizarra;
pero en romeria, à su estruendo
fuera, desnuda, y descalça,
con lo de el sopò en la boca,
y el dogal à la garganta.

Ros. El buen ayre de tu siempre
esparcido gusto. *Laur.* Nunca
ha de faltarte; venid,
diziendo tomas y fajas
aquel repedido himno,
que à Venus los Coros cantan.

Cant. todas. A la madre del Amor,
a la Deseada soberana,
favor quantos surin, piden,
y piedad quantos no amate
diziendo en voces varias.

Dent. vnos. Cielos, piedad.

Otr. Favor Cielos. *Ros.* Oid, què es esto?

Otros dent. A la italiana.

Otr. A la corsa. *Otr.* Al chafaldete.

Vnos. Iza. *Otros.* Vira.

Todos. Amaynà, amayna.

Ros. Què nuevo estruendo es aqueste?

Sale Fabio, vestido de villano.

Lib. A lo que de aqui te alcança
en los raxos zelages
con que el Orizonte empañan
aguas de color de nubes,

y nubes de color de aguas,
impelido de las ondas,
y el viento que le contrastan,
vn derrotado baxel
corriendo viene borrasca.

Rosar. Y siempre aveis de ser vos
quien mas à mano se halla
à darme respuesta? *Lib.* Soy
quien sirve con mayor gana
de servir; y assi, señora,
atenta mi vigilancia,
se halla mas à mano siempre,
y oy quiza con mayor causa;
pues os abuelvo la duda
de quien dice en voces altas.

Dent. Favor, Dioles, piedad, Cielos;

Clo. Y ya à mas corta distancia
se dexa ver, que sin norte,
sin timon, vela, ni xarcia,
à discrecion del destino,
desbocado monstruo para
desenfrenado en el choque
de essas rudas peñas pardas.

Nise. Ya calcado el pino cruje.

Laur. Ya en fragmentos se desata,
el misero buque. *Lib.* Ya
buelta la quilla à la gavia,
el que fue baxel se tumba.

Clo. Y ya à embates y resacas,
los cadaveres que el Mar
no sufre, arroja à la playa,

Dent. vno. Piedad, Dioles. *Ros.* Què desdicha!

Dent. otr. Favor, Cielos. *Clo.* Què desgracia!

Libio. Què affombro!

Nis. Què horror! *Clo.* Què pena!

Todos. Què espanto!

*Sale Ismenia, como de el Mar, cayendo à
los pies de Rosarda.*

Ismen. El Cielo me valga:
(ay de mi!) que al primer passo
de mi libertad me affalta
infelice vna hermosura,
como quien està al mirarla,
diciendo. *Cae desmayada.*

Dentro voces. Rosarda viva.

Rosar. Mas què es esto?

Sale Pasquin de villano.

Pasq. Es muestra ama,
que os ha alcanzado el indulto:
dad-

Los tres Afectos de Amor;

Lib. Dime albricias de que os trayga
mandamiento de soltura;
pues todas estas compañías,
de gentes, y de carrozas
llenas, vuestro nombre aclaman
festivamente, diciendo. *Is.* Ay de mil
Dent. voces. Viva Rosarda.

Ros. Ó fortuna, alimentado
monstruo, en tan breve distancia,
de dichas, y de desdichas;
y pues tan presto se passa
de la pena à la alegría,
porque acudamos a entrambas,
voy, y en tanto que à gozar
los aplausos que me llaman,
llamad vosotras las gentes
de estas rústicas cabañas,
que à los que puedan, socorran.

Vanse las Damas.

Y vos à esta desdichada
muger tratad, pues no ha muerto,
jardínero, de avergarla,
que me holgaré de que viva,
siquiera porque à mis plantas
infeliz puerto ha tomado;
y si su vida restaura
vuestro amparo, desmintiendo
no sé que ázar de mirarla
tan pavorosa, vereis
las albricias que os aguardan.

Lib. Qué mayores, que saber
que en esto os sirvo: palabra
doy de cuidar de su vida.

Ros. Yo la aceto, y aunque vaya
à la Corte, en ella espero
las nuevas. *Vas.*

Dent. voces. Viva Rosarda.

Lib. Llegá, ayúdame, Pasquini.

Pasq. No sé si podré, que es carga
pesadísima la mas
ligera muger. *Lib.* Levanta,
infeliz beldad, del suelo;
y entre mis brazos descansa.

Is. Ay de mil donde, piadoso
Cielo estoy? *Lib.* Donde ay quien parta
contigo su vida, al ruego
de quien la tuya le encarga;
mas Cielos, qué es lo que miro?

Pasq. Con justa razon te espantas;

vive el gran Baco, qué es esta!

Is. Quien eres, di, tu, que amparas
vida tan perdida, que
aun no es piedad el hallarla?
mas qué es lo que miro, Dioses?

Lib. Si es ilusion que retrata
mi imaginacion? *Is.* Si es
sombra que fingen mis ansias?

Pasq. Qual se han quedado los dos!
y aun tres, si entro yo en la danza.

Lib. Delirio de mis sentidos.

Is. De mis ideas fantasma.

Lib. Frenesi de mis locuras.

Is. Letargo de mis desgracias.

Lib. Dime si eres tu, ò me mientes.

Is. Dime si eres tu, ò me engañas.

Lib. Pero no, no me lo digas,
que tu eres, pues que me matas;

Is. Mas no me lo digas, no,
que tu eres, pues me agravias.

Lib. Qué esteño fiera enemiga?

Is. Qué ha de ser, traidor: pensavas;

que no avia de saber
tus traiciones, tus mudanças,
tus engaños, tus cautelas,
que tardo en dezir infamias?
en Chipre, en Chipre (ay de mil)
à vista de cuyas altas
cumbres tormenta he corr' do,
te vengo à hallar? es la fama
aquesta de tus victorias?
el laurel de tus hazañas?
En vn monte. en vez de arnés,
en villano trage andas?

pero qué me admira? qué
me suspende? qué me espanta?
que villana el alma, el cuerpo
se vista del disfraz del alma?

Y pues aborto del Mar,
aun no quiso mi tyрана
suerte, que todo esse go lfo
pudiesse apagar la llama
deste volcan, que en mi pecho
yela mas de lo que abraza,
à voces di: è quien eres,
y que amante de Rosarda;
esta encantada beldad,
que su padre en montes guarda;
autoriamente rompes

terminos, que. *Lib.* Ismenia, calla.

Is. Qué es callar? guardas del futo,
de la marina atalayas,
moradores de las selvas,
pastores de estas montañas,
Cielo, Sol, Estrellas, Luna,
verdes hojas, fuentes claras,
cumbres, mares, montes, rioscos,
aves, fieras, flores, plantas.

Pa. Soltése la taravida. *Is.* Sabed que.

Lib. El acento ataja. *Is.* Traydor Libio.

Lib. Ten la voz. *Is.* De Guido.

Lib. Suspende el habla.

Is. Fuerça es, porque ella quiere,
mas no porque tu lo mandas;
pues, ù del pasado futo
la congoca, ò la tyrama
ira del presente confuso,
tanto me yela, ò me palma,
que del corazon al labio
se me pierden las palab. as.
Sabed, digo, mas ay triste
que ciega la luz, turbada
la vista, afligido el pecho,
torpe el labio, yerta el alma,
todo vaze, todo aspira,
todo sobra, todo falta.

Cae desmayada.

Lib. Ismenia? Ismenia. *Pa.* Si Dios

merced nos hace en que calla,

para que la llamas? *Lib.* Quien

se vió en ansias tan estrañas?

Vna vida que aborrezco,

guardar la que adoro manda,

aun sin saber que la adoro;

pues hasta aora mi esperança

ocasion de hablar no tuvo,

que no bolviése la espalda.

Aquella, Pasquin, se ausenta,

donde no es posible que aya

otro disfraz que la siga,

dexandome à estotra en guarda.

Si la alvergo, es abrigar

al aspid en mis entrañas:

si la dexo, es ser dos veces

ingrato à fineza tanta,

que he de hacer? *Pa.* Qué sutil medio

te me ofrece? *Lib.* Qué es? *Pa.* Echadla

al Mar, y porque no buelva,

vna pesa à la garganta:

aqui ay piedra, aqui cordel,

vaya al Mar. *Lib.* Basta, vil, basta;

que yo puedo cometer

vn error, mas no vna infamia:

llevemosla entre los dos.

Pa. Pues qué es lo que della trata

hacer? *Lib.* El tiempo lo diga,

çòmo aora el camino parta,

con el enfado de verla,

la obligacion de ampararla.

Llevanta entre los dos, y salen Anteo, y Golilla.

Ant. Qué me dices? *Golilla.* Tu, señor,

puedes salir à mirallo.

Ant. Buelve otra vez à contarlo,

porque lo entienda mejor.

Gol. Apenas el breve espacio,

que ay à la Torre, que guarda

la hermosura de Rosarda,

midio el Rey, quando à Pala cio

bolviò con tal brevedad,

que muchos quando bolvia,

presumieron que partia;

y esta no es la novedad,

sino que mandò que al punto

carrozas se previnieran,

que por ella al monte fueran;

con que todo el Pueblo junto

sale al camino, por ver

la encarecida hermosura,

que tantos años la dura

prision tuvo en su poder.

Ant. Como estas nuevas me das

sin pedir me albricias? *Gol.* Quiero

decir lo demàs primero,

para ganar las demàs,

que aora en esta mudança

lo mejor. *Ant.* Qué es? *Gol.* Qué el traella;

es para lograr con ella

todo el Reyno la esperança

de que su padre, señor,

à Principe la conceda,

de quien prometerle pueda

legitimo sucessor.

Ant. Otra vez, y otras mil veces

buelvo, Golilla, à decir,

que eres necio en no pedir

albricias. *Gol.* Las que me ofreces

B

aun

Los tres Afectos de Amor,

aun quiero que sean mayores,
que lo demás. *Ant. Di. Gol. Pues*
para este efecto, entre tres
Príncipes, que superiores
en su peliagro contiene
oy el Negro Ponto, está
la suerte, porque el Rey, ya
que aya de darla, previene,
que ellos merezean por sí,
y que haga la eleccion ella,
porque él no quiere en su estrella
tener parte; y siendo así,
que vno ha de ser elegido,
por no hacer à dos agravio,
a Libio, à Celio, y à Flabio,
de Acaya, Rodas, y Guido,
veloces del pachò tres
Vircas, que en crueles alas,
finó les dà el temor alas,
de pluvia calçan los pies:
con que vendrán ya, y con que
famosas fiestas tendremos,
pues claro es, que en los extremos
de la competida fee,
con que el amor Cortesano
permite los galanteos,
avra fiestas, y torneos,
justas, y *Ant. Calla, villano,*
si no es que morir codicias
por las nuevas que me dás.

Gol. A quien se han buuelto jamás,
moxicones las albricias?
estas eran las que aquí
prevénidas me tenías,
que tantas veces decías,
que las esperas. *Ant. Si,*
que si truecán tus errores.
mi gùtto en pesar, por què
yo tambien no trocarè
tus albricias en rigores?

Gol. Pues quando, oei mo troquè
yo en pesar tu gùtto? *Ant. Quando*
estando yo imaginando
nacer tu alegría de que
se aixesse, què era yo
el nombrado para ser
quien llegasse à merecer
su mano, no sélo no
me dices, que lo soy, pero

que otros lo son. *Gol. No lo ignoro;*
pero effe recado al toro:
y pues soy Gelilla, quiero
ir à llevarlele. *Ant. Quando*
echado, y del possèido
de Famagusta, he venido
amparo, y favor buscando
en Sèleuco, por creer,
que como deudo, me diera
Armada, con que pudiera,
dèl auxiliado, bolver
à castigar à vn tyrano,
no solo favor me dà
contra él, pero aun està
tan contra mi, que la mano,
que no me ofrece, le ofrece,
sierda vno de los tres
Libio de Guido, que es
por quien mi vida padece,
sobre tanto infausito enojo,
(ay de mí!) el robo de aquella
tan ingrata, como bella,
que fue el mas noble despejo,
en mi tragica fortuna,
vive Jupiter. *Gol. Si fuera*
possible, señor, que cyera
vn amo verdad alguna
de tu criado, quiza
dixera porque no has sido,
ni llamado, ni escogido.

Ant. Pues no lo digas, que ya
sé que me querras decir,
que mi condiccion altiva,
sobervia, aspera, y esquiva,
es la que me hace vivir
de todos aborrecido;
y deci lo, y darte muerte,
que sera todo vno adiviente.

Dentro Chirimir,

Gol. Per effo, y porque este ruido
dà à entender que llega ya
Rosarda à Palacio, es bien
que no hable palabra. *Ant. Quien*
de mi desdicha creerà
los desayres con que fiera
se declara contra mi?
mas mi sentimiento aquí
se explique de otra manera.

Gol. Què ha de ser? Ant. Disimulando;
pues

pues entre los tres, sirviendo
tambien yo à Rosarda, entiendo
lograr su favor, fiando
de mis meritos su agrado;
y quizá en este amoroso
duelo harà el amor dichoso,
à quien Marte desdichado.

Gol. En otra razon mayor

lo funda. *Ant.* En què?

Gol. En quien muger
a quien la dãn à escoger,
siempre escoge lo peor.

Anteo. Viven los Cielos.

Dentro instrumentos.

Golill. Aguarda,

no esta aclamacion festiva
mi nudo me malogre. *Dent.* Viva
Seleuco. Otras. Viva Rosarda.

*Tocan chirimias y salen por una puer-
ta los hombres con Seleuco, y por otra
todas las Damas con Rosarda.*

Seleuc. Ya en tu Corte, en tu Palacio
estàs, Rosarda; yà deudos,
vasallos, y angor, veis
cumplidos vue tros deseos:
llegad à besar su mano.

Anteo. Ninguno llegue primero,
pues nadie puede conmigo
competir merecimientos.

Ros. Què arrogàte, y deslizado *à p.*
estilo *Seleuc.* El pera, que Anteo
es tu primo, y nadie puede
preferirle; mas què presto
diò à entender su pretension
mi julto aborrecimiento! *à p.*

Ant. A vuestras plantas, señora,
solo en mis desdichas sienta,
que arrojado de mi patria,
pobre, humilde, y estrangero,
llague a besar vuestra mano;
pe o quizá ha sido acierto
de mi fortuna, porque
para entrar à los pies vuestros,
comparado con vn alma,
es poco interès vn cuerpo.

Ros. El Cielo os guarde: què hombre,
Cloris, tan vano, y sobervio! *à p.*
horror me ha dado el mirarle.

Sel. Llegad todos. *Fin.* Donde puestos

à estos pies, vna, y mil vèces
bolver à decir el verso.

Todos. Seleuco, y Rosarda vivan.

Tocan chirimias.

Seleuc. Ya que en este jardin bello,
que es de tu quarto, y el mio
pártido adorno, te dexo,
descansa en el, y pues sabes,
que puede el entendimiento
predominar en los Astros,
salve mi temor tu ingenio.

Pase el Rey, y los criados.

Gol. Ha señor mira que todos
se vãn ya.

Anteo. Ay de mi *Gol.* Què es esto?

Ant. No sè, por razon de estado
pensè amar, y al verla pienso,
que anda por vengarte en mi
la verdad del fingimiento. *Pase los dos.*

Laur. Què te parece, señora,
de este trafago, este estruendo,
esta maquina, este ruido?

Ros. De quanto hasta aqui vi, infiero;
que debè de ser sin duda,
el mayor, el mas supremo,
y el mas noble patrimonio
de los Reyes el afecto;
felice, y mas que felice,
el que amado de su Pueblo,
dia que en publico sale,
vè à sus vasallos contentos.

Clor. De essa regla general
en tanto festivo obsequio,
sojo fue exception tu primo.

Nij. Què aspero, què descontento
llegò à besarle à los pies!

Ros. No me acuerdes de su ceño
la estrañeza, que si así
son los Principes, no creo,
que aya de elegir mi amor;
sino mi aborrecimiento.

Nij. No, señora, mayormente,
si es, como se dice, Celio
de Rodas, tan galan joven,
pues es sin duda, que el serlo
vn hombre, es la primer causa
de favor. *Clor.* No digas esto,
que si a la joya del alma
es no mas que caxa el cuerpo,

Los tres Afectos de Amor;

no ay gala en lo personal,
que iguale al entendimiento;
pues solo sirve de concha
à la perla que està dentro:
Y si es que Flabio de Acaya,
como dicen , tan discreto,
quien duda que serà fuyo
deste certamen el premio?

Lou. Doy, que en la primera accion.
logre la gala su efecto,
que en la segunda le logre
la discrecion, què tendremos,
si al galan , y al entendido
vè desayrado el esfuerço?
Libio de Guido al valor
fia su merecimientos;
y para mi , el que es valiente,
es todo lo demás, puesto
que el animo es don del alma,
y la agilidad del cuerpo.

Niſ. Galan de la Dama dicen,
no valiente , ni discreto.

Clor. Qualquiera es galan que sirve,
y no qualquiera es atento.

Iaur. Atento, y galan lo es todo
el que està ayroso en el riesgo.

Clor. Atengome al entendido.

Lour. Y yo al valiente me atengo.

Ros. Baste la question , que no
hemos de dár , que sea necio,
el galan , ni el estuioso,
cobarde , ni horrible , y fiero,
el valeroso , que vno
es , que iguales los sujetos,
sobresalga el vno mas,
que el otro en algun afecto;
y otro es , que aya de quedar,
porque se illustre vn estremo,
para los demás inhabil,
y assi ; mas mirad que es esto.

Hacen dentro salva , y sale Anteo.

Ant. Yo , señora , lo dirè,

(Coracon , dissimulamos,

y mi sentimiento empiece
à hablar sin mi sentimiento)
la salva es , que como amor
navega en ondas de fuego,
y las plumas de sus alas
hazen favorable al viento;
abreviando al tiempo à plazos,
que hubo menester el tiempo,
de Acaya , y Rodas , dos Naves.
vienen entrando en el Puerto:
Flabio , y Celio son , señora,
y yo a dezirloslo vengo,
agradecido à ser dos,
que à ser vno , mi silencio
no quedara para daros
la noticia. *Ros.* Eſto no entiendo:
por ser dos ? *Ant.* Si.

Ros. Como ? *Ant.* Como.

llegando dos , serà cierto,
que quando vno sea dichoso,
señora , en el juyzio vuestro,
sea otro desdichado;

con que tendrà algun deseo,
si al vno para la embidia,
al otro para el consuelo:

y assi , partido. *Ros.* No mas,
y para que en ningun tiempo,
ni el consuelo , ni la embidia

os aventure el respeto,
tened entendido , que
vna cosa es , que el precepto
de mi padre de licencia

à publicos galanteos;
y otra , que os la toméis vos,
y assi , baste por aora esto.

Ant. Yo señora. *Ros.* Bien està,

Ant. Advertid , Rosarda , os ruego;
que vuestro ceño podrá
quitar me la dicha ; pero
no vuestro ceño el lugar,
que à otros concedido veo;
que también es vna cosa
la estimacion del sugero,

y otra el capricho del gusto,
y aunque sabré en este empeño
sufrir desdenes, no sé
si sabré sufrir desprecios. *Vase.*

Ros. Galante cortesaria!

Clor. Què vano, y què desatento!
Hazen salva, y se le Libio, vestido de gala, y Pasquin, y se quedan al paño.

Lib. Yà que esta salva, Pasquin,
que hazen à Flabio, y à Celio,
con su alborozo las puertas
franquea en Palacio, entrèmos:

Pasq. A esso te resuelves? *Lib.* Pues
si aviso en el monte tengo
de à quien mis disfrazes fio,
de ser el amante duelo
vno yo de los llamados,
què es à lo que me resuelvo?
pues hallarn e aqui, se salva
con dezir, que de secrero
quise entrar. *Pasq.* Si; pero al verte,
no han de conocerte? *Lib.* Y esso
en què me puede estar mal?
quando son malos terceros
anticipados servicios?

pues yà sabrà por lo menos,
Rosarda, que se asistirla,
à costa de mayor riesgo.

Pasq. Y què te ha de hazer de Ismenia?

Lib. Pues en el alvergue nuestro,
de aquel accidente aun no
convalecida la dexo,
segura esta por aora,
buelve tu allà, y con desvelo.

Pasq. Què? *Lib.* No la pierdas de vista.

Pasq. Mas quisiera, vive el Cielo,
ser guarda de vna leona,
que suya. *Lib.* Yo ire allà luego,
donde, ò por fuerça, ò por grado
avrà de bolverse. *Pasq.* Esso
serà como en el capricho.
se la ponga. *Lib.* No seas necio,
vè, pues, en tanto que yo.

entre el acompañamiento
de los dos, que por dos partes
entran yà en Palacio, espero
à la mira de su aplauso,
para declararme à tiempo.

Vase Pasquin, y suena otra vez la salva.

Laur. Tu padre en su quarto aguarda
à recibirlos. *Nis.* Y ellos
vienen yà entrando en Palacio.

Ros. Pues de aqui nos retirèmos
nosotras. *Clor.* Yà no podràs,
que como es aqueste puesto
de entrambos quartos jardin,
yà es fuerça que te vean. *Ros.* Cielo
quien no tendrà à impropriedad
este caso? *Laur.* Quien sea cuerdo,
que à las Infantas de Chipre
es licito el galanteo,
donde no estàn estilados
los decoros de otros Reynos.

*Salen por dos puertas Flabio, y Celio con
acompañamiento, y Lelio, y Silvio.
criados.*

Lel. Aqui està Rosarda. *Cel.* No
me mintiò el harpon de fuego,
que amor flechò en su retrato.

Silv. Rosarda es esta. *Flab.* Yo creo;
no mintiò la fama, à cuyas
vozes dispetto mi incendio.

Cel. Absorto quedo al mirarla.

Flab. Temerolo al verla quedo.

Cel. Què perfeccion! *Flab.* q̄ hermosura.

Cel. Muerto soy. *Flab.* Cobarde llego.

Cel. A vuestras plantas felice.

Flab. Intelize a los pies vuestros,

Cel. Proseguid primero vos.

Flab. En nada he de ser primero.

Cel. Pues por serlo yo en serviros,
lo serè en obedeceros:

à vuestras plantas felice,
pues no es possible no serlo
quien yà llegò à vuestras plantas
postrado, humilde, y sujeto, se.

Los tres Afectos de Amor,

señora, en sagrado culto,
como à Deidad deste Templo,
la víctima de vna vida
còn vida, y alma os ofrezco;
y aunque suele peligrar
la esperança en lo grotero,
en mi es honroso peligro,
porque es verdad que la tengo,
que errores de la fortuna
me la prestaron, diciendo,
que ella favorece mas
à quien lo merece menos.

Laur. Este es Celio. **Nis.** Bien su gala
lo muestra. **Glo.** Mejor su ingenio,
pues con esperança dice,
que viehe. **Laur.** Ya oixó en esso
el disparate de novio.

Flab. Yo infelice à los pies vuestros,
pues es fuerça que infelice
sea quien mereció veros
para perderos nó mas,
aunque Deidad os contemplo,
no os ofrezco al na, ni vida,
porque vida, y alma pienso,
que al verse sin esperança,
fueron à buscarla al viento,
y aunque pudiera embiar
tras ella à mi pensamiento,
en fee de error en la dicha,
no lo haré, porque no creo,
que pueda en vuestra elección
darse error, que no sea acierto:
bien la replica podrá
arguirme, que à qué vengo,
si vengo sin esperança?
mas responderéle à esso,
que à datos que deschar,
que es alivio pequeño
del que esta en obligacion
de elegir lo mas perfecto,
que la sirva el desahago
tan à mano los desechos,
que le descanse la duda
el poco merecimiento.

Nis. Este dicen, Laura, que es
el entendido. **Laur.** Y lo creo,
porque la desconfianza
es madre de los dilcretos,

Cel. Esperança que te traç

en fee de merecer menos;
esperança es desvalida,
no estimada. **Flab.** No lo niego,
pero aun desvalida hace
mi fee al desvanecimiento.

Cel. Tenecla para perderla,
no es tenerla. **Flab.** Segun esso,
atajo halla quien la dà
por perdida desde luego.

Ros. Aunque en vuestra cortesana
lid yo quiera poner miedo,
no sabré, que es muy extraño,
may hueisped, muy estrangero
idioma esse de mi oido,
pues ni le alcanço, ni entiendo;
mi padre espera en su quarto,
y así, mientras no ay tercero,
que os decida la questão,
suspended. **Li.** Si os sirve en esso
vn estrangero, señora,
él mediará el argumento:
y no os admite, que oñado
me introduzga, porque siendo,
como soy, Libro de Guido,
que por no poner à riesgo
lucimientos de mi entrada,
entrar quise de secreto,
terciar podré, pues llamado,
ya que no escogido vengo.

Ros. Claris? Lápra? **Laur.** Si, señora,
él es, si à decir vós esso.

Ros. Pues no os deis por entendidas
jamás de su arrevimiento.

Lib. Y supueño que he de fer
el medio entre dos estremos,
feliz, è infeliz, señora,
la tierra que pisais bese,
con esperança, y sin ella:
feliz, pues mereci veros,
conformandome con vno;
infeliz, si al otro atiendo,
pues trae de veros la dicha,
la desdicha de perderos;
con que à fer, y à no fer viene
de ámbos mi esperança, pueño
que el no tener esperança,
es la esperança que tengo.

Ros. Que no entiendo estos idiomas
otra vez à decir buelvo;

De Don Pedro Calderon.

y que mi padre en su quarto
espera, mientras à él llevo.

Cel. Dadme licencia de que
os descifren su comento. *Ros.* Quien?

Cel. Los motes de va farao.

Plab. Y à mi músicas, y versos
de vna Academia. *Lib.* Y à mi
las empresas de vn torneo.

Laur. Què presto dexar se lleva
cada vno de su ingenio!

Ros. Aunque versos, cifras, motes
me hablen, no sè si entenderlo
sabré, mientras que no traigan
por su interprete al silencio.
Y así, tened entendido,

si os diere audiència el respeto,
que este su lenguaje ha de ser,
y aun este ha de hablar tan quedo,

que sin ruido de palabras,
se explique con el afecto,
tanto que si al viento fía

desmandado algun acento,
el viento aun no ha de saber
si se le ha llevado el viento,

la queixa ha de andar tan muda,
tan callado el sentimiento,

la contingencia tan foida,

la embidia tan de secreto,

tan de bruja el cuando,

el suspiro tan deshecho,

tan de rebozo el dolor;

y al fin tan sin duelo el duelo,

que así que vno sepa de otro,

no ha de saber de si mismo:

con esto entenderè yo
lo que he de entender, y puesto

que està mi padre en el çado,
id con Dios. *Vase con las Damas.*

Los tres. Guardèos el cielo. *Cel.* Elperança.

Plab. Temor. *Lib.* Pena. *Cel.* Amor.

Plab. Fortuna. *Lib.* Deseo.

Cel. Si es que es de Febo la gala;

Plab. Si es de Mercurio el ingenio.

Lib. Y si es el valor de Marte,

di à Marte. *Plab.* A Mercurio. *Cel.* A Febo.

Los tres. Pues son afectos de Amor,

que buelvan por sus afectos.

JORNADA SEGVNDA.

Dentro voces, y sale Iymenia

Dent. vno. Echa la lancha à la orilla,
porque antes que amanezca,
podamos bolver al Mar.

Iym. Pues ya me dexais en Tierra,
id en paz. Esta vez, Cielos,

no à las doradas arenas
de Chipre tormenta es

la que me arroja violenta;

eleccion si, mas ay triste!

que en sus fortunas deshechas,

aun con la tranquilidad

corre el infeliz tormenta.

Vième, pues, convallecida

de aquel accidente apenas.

Libio, quando usando, ya

del ruego, yà de la fuerça,

me persuadió à que vencida

de vno, y otro, à Guido buelva:

yo viendo, que en su poder

avia de estar expuesta

à ceños de aborrecida,

y à desayres de sujeta,

sin que pudiera mi saña,

sin que mi rencor pudiera

vsar, estando à su vista,

de industrias, y de cautelas,

que descompóngan su amor,

en favor de mis ofensas,

que es la intencion que me traxo

desesperada, y resuelta,

me dexe vencer, siada

en que vna joya de aquellas,

que conmigo relervè

del Mar, à costa me hiciera

al terno de su Araez,

de quien confia mi auencia:

No mal me salió el intento,

pues que grñando la vela,

del interès obligado,

me echò con el Aya en esta

Playa de ocioso Parque

de aquella fabrica excelsa

del Palacio de Refarda;

pues me dixo Patquin que era

quien, de mi compadecida,

mi vida à Libio encomienda:

dando mi agradecimiento

la ocasion tengo de vella,

que si acato introducida

Los tres Iseos de Amor,

vna vez quedo con ella,
yo haré; mas (ay infelice!)
Libio es este, entre estas penas
me escondo, en tanto que passa,
que no es justo que me vea,
dónde, ò la fuerça, o el ruego
otra vez al mar me buelvan.

Byscondese y salen Libio y Pasquin.

Lib. Con la Aurora, Pasquin, è
que baxa à aquesta ribera
Rosaura; y así, en su orilla
me ha de hallar, para que vea,
ya que yo no sè lucir
en saraos, ni Academias,
y para la justa el Rey
no ha querido dár licencia,
que nadie mas desvelado
gíralol de su belleza,
para el uso de adorarla
logra la ocasion de verla.

Pasq. Siempre vi, que avias de ser
en aquesta competencia
tu el desayrado. *Lib.* Por qué?

Pasq. Porque el valor q̃ en las guerras,
no es alhaja en los estrados:
aquí galas, y libreas,
versos, musicas, conceptos,
motes, citaras, joyas, telas,
retruécanos, tiquimiquis,
almivares, y xaleas,
passan; no montes, ni abançes,
tararas, ni botalelas,
reductos, foflos, ni minas.

Lib. Por esso quiero que advierta,
que sabe amanecer Marte
al umbral de Venus bella.

Pasq. Y podrás dezirla tu
lo que otro à vna damisela,
que haciendolé en sus deldenes
el cargo de sus finezas;
la dixo: esso, y mas merece
quien madrugò vn dia por ella
à las diez de la mañana.

Lib. Luego vi ser frialdad necia.

Pasq. Calentemosla passeando;
y pues los que galantean
en concurso de acreedores,
no dan platica, ni audiencia,
que no sea en el terrero:
aime, si sabe que seas

tu el jardinero. *Lib.* Quien duda,
que al verme la vez primera,
me conociesse? porque esso
de que dos papeles pueda
hacer vno, aanes, Pasquin,
objeccion en las Comedias;
mas por tan desentendida
se ha dado, prudente, y cuerda,
de la fineza, por no
agradecer la fineza,
que nunca, para que yo,
en feo de rendido, pueda
alegarla por servicio,
diò lugar. *Pasq.* De essa manera
nunca te avrá preguntado
por aquella buena pieza,
que su refugio dexò
en nuestro Hospital. *Lib.* Ya fuera
darse esso por entendida.

Pasq. Supôgo. *Lib.* Què? *Pasq.* Que suceda;
ò porque tu te declares,
ò porque ocasion se ofrezca,
que por ella te pregunte,
què la has de dezir? *Lib.* Què muerta
queddò al mortal paraísimo,
en que la dexò ella mesma.

Pasq. Es disculpa doctoral,
que no tiene residencia.

Jim. Y no diras mal, que solo
esso avrá, en que tu no mientas.

Pasq. Y para todo, señor,
fue dicha, que ella quisiera
bolverse à Guido. *Lib.* Què avia
de hacer, quando à verle llega
tan desengañada, pues
no ay muger, Pasquin, tan necia,
que aborrecida por sí?
Pensò sin duda, que al verla,
avia de bolver mi encanto
al conjuro de sus que-xas:
mas hallandome empenado
en tan alta competencia,
fue fuerça darse à partido.

Pasq. En mi vida lo creyera
de su condicion. *Lib.* Por qué?

Pasq. Por qué preguntas? ay fieras,
ay aspid, y basilisco,
que comparado con ella,
hiera no sea de paz?

aspid

áspid casero ño sea?
y basilisco de falda?

Is. Què esto mi furor consienta!

ib. Dexa locuras, porque
ya del Alcazar la puerta
abren, y sale Rosarda,
bien como la Primavera,
que acompañada de flores,
jura à la Rosa por Reyna.
Salte Rosarda con sus Damas.

Is. Ya que gustais de que el Mar
esta Aurora nos divierta,
gozando su orilla à solas,
sin la penosa asistencia
de necios amantes, dad
al ayre la voz, y sea
vuestro Coro al de las aves
armoniosa competencia.

Aur. Què tono, señora, quieros
que te cantemos? *Ros.* Qualquiera,
como no sea el que dixo
en necia ruda cadencia,
que hermosura para dos,
no es dicha para vno. *Ni.* Nueva
ay otra, que consista de ecos,
en preguntas, y respuestas.

Ros. Pues vaya esta, por si acaso
ay algo que me divierta.

Aut. Quien, Amor, sabrà decir.

Ros. Oye, Flora, aguarda, espera,
quien es quien al passo està?

ib. Quien no sabe si agradezca
la duda, ò sienta la duda;
sentirla, al ver que no veas,
quien à todas luces es
viva estatua de tus querrias;
ò agradecerla, si acaso
te ofendes de que yo sea;
pues vivirè el breve instante,
que tarde en ver que te ofendas;
y así, en tanto que la duda
estè aquel rato suspenda,
fuerça serà estarlo yo
en si la estimo, ò la sienta.

Ros. Pues parà que no os debais,
ni aun la lisonja pequeña
de estimarla, ò de sentirla,
passe la duda à evidencia;
aunque, aviendo de ser otro, ò

que sea Libio ño me pesa;
es fuerça dissimular.

Is. Esto me importa que atienda;

Ros. Què atrevimiento es, que quando
yo con mis Damas pretenda
à solas en esta Playa
desahogar de mis tristezas
la causa, vos solo ofeís?

Lib. Como no es la vez primera
(ánimo, temor, y sirva
à dos luces la respuesta)
que os vi, siendo Alva del Sol,
ser Diana de otras selvas,
ser de otros jardines Flora;
ser Venus de otras riberas,
creí que fuera à la ofadia
exemplar la consecuencia.

Ros. Pues os engañais, que antes
decirla sobre tenerla,
dobla la culpa, mas yá,
que mi prelucion no pueda
durar mas desentendida,
sirvame de algo la ofensa;
què se hizo vna infelice
beldad, que à la àzar atenta,
ò à mi piedad, fiè de vos?

Is. Si èl la dice que soy muerta,
no podrè yo parecer,
sin maliciosa sospecha
de que ay segunda intencion:
ò quien estorvar pudiera
su mentira? *Ros.* Pues no hablais?

Lib. No sè como. *Pasq.* Bien empieza
à fingir el sentimiento.

Ros. Què puede aver que os suspenda?

Lib. Que està, señora, la Dama.

Ros. Donde?

Salte Isintia. A vuestras plantas puesta:

Lib. Què es esto, Pasquin? *Pasq.* La mas
bien enlebada apariencia,
que vi, pues sin rechinar
vino, ni ver como venga.

Is. Que viendo quanto le turba
vuestro enojo, pues no acierta
con las palabras, es bien
dàr yo por èl la respuesta.
A vuestras plantas, señora,
està vna vida, que expuesta
à trances de la fortuna,

Los tres Afectos de Amor;

tanto en vuestra feese enmienda,
que os trac, como à su deidad,
la tabla de la tormenta.

Lib. Què esto suceda, Pasquin?

Pasq. Pues què quierès que suceda,
si mirandote empenñado
en tan alta competencia,
sue fuerça darte à partido?

Lib. Ahora de burlas te acuerdas?

Ism. Y no desagradecida
tardò, señora, la ofrenda,
porque viendo que no os daviais
por obligada à la deuda
de las finezas de Libio,
tuve cerrada la puerta
para parecer, y tanto
que aun estando ahora en esta
estancia con èl, al veros,
me dixò, que entre estas penas
me escondiessè, pero oyendo
la platica tan dispuesta
en mi favor, me atrevi
à salir, donde os ofrezca
ociosamente vna vida,
que yà fue dadiva, vuestra.

Ros. Alga del suelo, que tanto
estimo saber, que tengan
los hados apelacion,
que sus influxos desmientan,
que te he de dar en albricias
de verte dellos essenta,
el desenojo de Libio.

Lib. Tus pies beso: què sea fuerça
esforçar yo contra mi
su traicion! *Pasq.* Si tú la huvieras
echado al Mar, quando yo
te lo dixè. *Ros.* No agradezca
vuestra voz el desenojo
à mi piedad, sino à esta
vida, que por mi amparastis.

Lib. A vos primero, y à ella
despues, debo agradecido. *De rodill.*

Ros. Què hazeis? levantad.

Lib. Ha fiera! *Ism.* Ha tirano!

Lib. Ha falsa! *Ism.* Ha alevè!

Pasq. Què amorosos se requiebran!
no ay cosa como la paz
entre amantes. *Ism.* Aunque sean
tan generosas albricias
las que por mi Libio tenga,
si me atrevo à pedir otras,
quèxaos de vuestra grandeza,
pues tu liberalidad
la costa haze à mi verguença;
noble soy, mi anciano padre,
con quien passava de Grecia
à Alexandria de Egypto,
muerto yaze à la violencia
del Mar, con que yo he quedado
sin padre, patria, ni hazienda.

Pasq. Con què valor miente, y llora
vna muger? *Ism.* Estrangera,
sola, y peregrina, adonde
podré alvergarme, que sea
digno sagrado à vna vida,
que yà algun cuidado os cuesta?
esclavas tenrèis, señora,
y pues viene a hazerme entre ellas
poco numero vna mas,
no huerfana. *Ros.* Cessa, cessa,
que es de mi piedad agravio.
el llanto con que me ruegas,
pues no he de desamparar
vida que estuvo a mi cuenta.

Ism. Otra vez beso tu mano.

Ros. Como te llamas? *Ism.* Astrea.

Pasq. Vive Dios. *Lib.* Calla. *Pasq.* No es
el dexar que vna embustera (peor
conferlo se salga? *Lib.* No.

Ros. Yà que ella conmigo queda,
retiraos vos. *Lib.* No se
si os sirvo en que os obedezca:

Ros. Como? *Lib.* Como tal vez vi
ser delito la obediencia.

Rosarda

Rosard. Quando la falsedad manda,
bien puede ser que lo sea.

Lib. Aunque mande la verdad,
no siempre la porfia es necia.

Ros. Ni siempre la indignacion
suele manténérse cuerda.

Lib. Para esto es bien que vn error,
el perdon de albricias tenga.

Ros. Yo perdono el cometido,
pero no el que se cometa:

id con Dios. Lib. A tanto ceño,
traydora es la resistencia:

valgame el Cielo! Ros. Qué es esto?

Lib. Es no atinar con la senda,
que de vos, señora, apartas;
y es confessar con verguença,
que tiembla de vna muger
hombre de quien hombres tiemblan.
Ven, Pasquin Pasq. Como, señor,
con Rosarda te la dexas?

Lib. Qué he de hazer? Pasq. Si mi consejo.

Lib. Calla, y tomando la buelta,
escondido entre estas ramas,
conmigo, Pasquin, te queda,
que ya que hablarla me quite,
no me ha de quitar el verla.

Escondiense los dos.

Ros. Qué tiembla de vna muger,
hombre de quien hombres tiemblan?
mucho temo: mas qué digo?
yo ha de aver còta que te na?
Pues hemos quedado solas,
el tono enpeçado buelva.

Cant. voz 1. Quien, Amor, sabrà dezir
de triunfos de tu poder,
qual dexa mas que sentir,
ò la lisonja de ver,
ò el alhago del oir?

Voz 2. Pues qué ay que dudar?

Voz 3. Pues qué ay q arguir? (vencer.

Voz 4. Si para postrar Voz 3. Si para

Voz 2. y 3. De Amor el mas noble

peligro es el ver!

Voz 4. y 5. El mas noble riesgo es de
Amor el oir.

Todas. Pues qué ay que dudar?
pues qué ay que arguir?
si para postrar,
si para vencer.

Hombres dent. De Amor el mas noble:
peligro es el ver, (oir.

el mas noble riesgo es de Amor el

Ros Oid, reparais, que aunque el eco
siempre responder en medias
razones suele, oy parece,
que las buelve mas enteras,
que otras vezes? Clor. Si señora:

Ros. Proseguid, y estad atentas.

Voz 1. Quando Amor de los sentidos
intenta arrastrar despojos,
tal vez entra por los ojos,
y tal vez por los oídos:
y aunque vnos, y otros rendidos
vè à tu tyrano poder,
ninguno llegó à saber
à qual deba preferir.

Voz 3. Pues qué ay que dudar?

Voz 4. Pues qué ay que arguir?

Voz 5. Si para postrar. Voz 6. Si para
Voz 2 y 3. De amor. (vencer.

Dent. El mas noble peligro es el ver,
el mas noble riesgo es de Amor el

Ros. Ya este no es eco, vè, Cloris, (oir,
por esta puerta, y por esta
tu Laura, sepamos que
Oraculos d'in respuestas;
y porque menos sentidas
vayan, no cesse la letra.

Canta, y à un mismo tiempo representan:
y sale por una parte Cel. y por otra Clara

Todas. Quien, Amor, sabrà dezir?

Clor. Quien hablò aqui? Cel. Quien de mi
mandado, esforçar intenta
la voz, que dize, que en ver

Los tres Afectos de Amor,

Amor su poder ostenta.

Lan. Quien aquí responde? *Fla.* Quien,
persuadido de mi, assienta,
que en el oír el Amor
cobra sus mayores fuerças.

Cel. Y así, à mi mandato.

Flab. Y así, à mi obediencia.

Cel. Llego à publicar. *Flab.* Llego à re-

Cel. y Music. Que para postrar. (petir.

Flab. y Music. Que para vencer.

Cel. y Music. De Amor el mas noble
peligro es el ver.

Flab. y Music. El mas noble riesgo es
de Amor el oír.

Rcf. Bien quisierades que yo
de las contrarias propuestas
la razón os preguntara,
por lucir la competencia;
pues no ha de ser. *Cel.* Sin que vos
la preguntéis, la mia es esta.

Flab. Yo bien callara, señora;
mas si él habla, hablar es fuerça.

Lib. Triste del que ha de escucharlos,
sin que hablar, ni callar pueda.

Rcf. Porque no piensen que fue
curiosidad de saberla,
cantad, vean que al oírlos,
no atienden. *Cel.* Mas dicha es esta.

Flab. Si; pues la musica hará
la question menos molesta.

Suenan los instrumentos.

Cel. Por mas que recató avara
tu beldad inculta esfera,
hubo atencion que te viera,
y accion que te retratara;
esta, pues, rara
sombra de tu rósicler
vi en mi poder;
y pues al verla rendí
el alma, y la vida, quien duda
que en mi.

El, y Music. De Amor el mas noble

peligro es el ver? *Flab.* Yo tu retrato
pero à la fama escuchè (no vi;
tu perfeccion, con que fue
tabla el viento para mi;
y siendo así,
que el oír me hizo rendir,
al perceber
tan alto assumpto en mi idea,
quien ay que en mi estrago, ni
dude, ni crea.

El, y Music. Que el mas noble riesgo
es de Amor el oír?

Cel. Quien ve vna beldad divina;
à sus mismos ojos crece,
y realidad en quien ve,
es sobra en quien imagina:
luego inclina
con mas superior poder
ser, que es ser,
que no ser, que es fantasia;
y así, en los imperios, y su
Monarquía.

El, y Music. De Amor el mas noble
peligro es el ver.

Flab. Quien sus mismos ojos crece,
poco debe à sus enojos,
que las Deidades, sin ojos
se han de idolatrar por fec,
luego fue
mas digno afecto el fingir,
para sentir,
que el ver, para no adorar;
y así, si el oír es ver sin mirar.

El, y Music. El mas noble riesgo
es de Amor el oír.

Cel. Los ojos del cuerpo son
el mas superior sentido.

Flab. Si, mas dió el alma al oído
las llaves del coraçon.

Cel. En mi pasión
testigo sea el morir.

Flab. En mi el sentir

solo para parecer.
Lib. Y en mí, pues siempre he de ser
 quien os llégue à dezir,
 saber que el peligro mas noble
 no es ver,
 ni el riesgo tampoco mas noble
 es oír.

Yo, ni tu retrato vi,
 ni de la fama escuchè
 tu perfeccion: solo fue
 alto assumpto para mí
 saber de tí,
 que como presa vivias,
 entre impías
 montañas, de horrores llenas,
 con que tus desdichas, tus ansias,
 tus penas,
 oyendo las tuyas, las tuve
 por mías.
 Ni el pínzel de tu beldad,
 ni la voz tuya me truxo:
 lo imposible de vn influxo,
 que oprimió tu libertad,
 mi voluntad
 movió, por ponerte en ella:
 luego al verla
 imposible, es intalible,
 que quien à tu estrella adora
 imposible,
 es solo si quien mas la debe
 mi estrella.

Elab. Quien imposible la ignora?

Cel. Quien imposible la niega?

Lib. Quien. *Ros.* No mas, y sea en los tres
 esta la question postrera,
 que no es para cada passo
 afectar la competencia.

Cel. Competencia que no passa
 de lid del ingenio à tema
 de la voluntad, no ay,
 señora, porque te ofenda,

pues ni desluze decoros,
 ni desaliña decendencias,
 y para que atiendas quanto
 es digna la atencion nuestra,
 delante de tí palabra
 doy à qualquiera que sea
 el feliz, si ay alguien que
 no, como debe, lo alienta;
 que me ha de hallar à su lado,
 con armas, vida, y hazienda;
 en favor de su ventura.

Elab. Y yo hago ante tí la mesma
 pleytesia. *Cel.* Generoso
 competir! *Laur.* Galas, y letras
 aman quedito. *Nis.* Què dizes?

Laur. Que aunque fue buena novela
 la competencia en los nobles,
 à mí no me agradò el verla,
 yo mas quisiera en los zelos
 cuchilladas, y pendencias,
 que hidalguías, que de tibias
 merecen, sin que merezcan.

Ros. Vos no entráis en la aliança?

Lib. No señora, que aunque sea
 preciso, que desdichado
 à mi fortuna obedezca,
 no lo es, que aya del dichoso
 de ser amigo por fuerça.
 Quien adora lo que adoro,
 quien lo que deleo delea,
 quien sirve lo que yo sirvo;
 y lo que yo espero espera,
 goze su dicha sin mí,
 que yo quiero, gane, ò pierda,
 ò configa, ò no configa,
 ò merezca, ò no merezca,
 que el que sirviere à mi Dama,
 por su enemigo me tenga.

Laur. Bien aya tu alma, y tu vida.

Elab. En las vulgares empresas
 que facilita el antojo,
 suena esso bien. *Cel.* Y disuena

De Don Pedro Calderón

en los sagrados empleos?
Lib. Siempre es bien quien siéte, siénta.
Los dos. Todos siéntē *Lib.* Mas no todos
saben fentir. *Flab.* Quien lo pienta.
Cel. Quien lo imagina.
Rof. Quē es esto?
Flab. Señora? *Cel.* Señora? *Rof.* Ea,
bien está. *Lib.* Mortal respira
mi aliento. *à p.*
Rof. Cada vno advierta,
que licencia permitida,
no es concedida licencia:
venid vos conmigo, Celio.
Cel. Sirviendo irē à vuestra Alteza.
Rof. Acompañadme vos, Flabio.
Flab. Es dicha para mi inmensa.
Rof. Quedaos vos. *Li.* Ninguno haze
mas que yo en que os obedezca.
Vanse, y queda la última Ismenia.
Ism. Y ninguno debe mas,
que quien al vito de quexa,
el cuidado no le elige,
y el descuido le desprecia.
Ya por lo menos, tyrano,
no me quitaràs que vea
tus desayres. *Lib.* Ni tampoco
tu à mi me quitaràs, fiera,
el que veas que la adore,
si vieres que me aborrezca.
Ism. Pues mas ha de ser, que yo;
yà en su casa, harē que crea,
si no bastan tus trayciones,
mis engaños, de manera,
que no te quede esperança.
Lib. Por esso, yà que te quedas
atràs, à todas harē,
que tu à su vista no buelvas.
Ism. Como? *Lib.* Ocultandote agora
en esta inculta maleza,
y llevandote despues
donde nunca mas parezcas.
Pasq. Si señor, aquel conseje

de marras, cordel, y pesa:
Ism. Primero me haràs pedazos.
Lib. Ayudame, Pasquin.
Ism. Llegá,
veràs si es verdad que soy
áspid, basilisco, y fiera.
Pasq. Ella lo oyò, el mismo diablo
que llegue. *à p.*
Lib. Carga con ella,
mientras la cierro la boca.
Ism. Aunque tu intento no sea
matarme, lo dirē à voces:
no ay quien mi vida defienda?
Anteo, y Golilla dentro.
Ant. Voz es de muger, yà que
perdi vna ocasion, no pierda
otra, seguidme, Golilla.
Golill. Parecen aquestas selvas
de Cavalleros andantes.
Salen los dos.
Ant. Quien ay que à muger se atreva?
Lib. Quien lo sabrà mantener,
quando aya quien lo defienda.
Ism. Cavallero: mas quē veo!
Ant. Quē es lo que miro!
Ism. Anteo? *Ant.* Ismenia,
tu aqui, y tu? *Ism.* Nada te affombra,
fino si à ampararme llegas,
olvida quexas, y solo
de ser quien eres te acuerda,
Libio, de quien en la ruyna
de tu patria prisionera
fuy, sobervio. *Ant.* No profigas;
que ay cosas, que por si melmas
se dizen, quando se callan,
y renovadas las quexas
de los passados rencores,
haze que mi fama buelva
por su honor, y por tu vida.
Lib. Como? *Ant.* De aquesta manera:
ponte, Golilla, à mi lado.
Sacan las espadas, y riñen.
Golill.

lil. Què solo quando ay pendencia
de el alma el lado al criado!

f. Enmienda ay à esso.

lil. Què enmienda?

f. Hazer como que reñimos,
y no reñir. *Gol.* Norabuena.

n. Favor, Cielos, que mi vida
de vn riesgo en otro tropiezo.

ent. Ros. À las espadas, y voces
bolved, y sabed que sea:

de Flab. A tu lado, Libio, estoy,
que aunque mi amistad no quieras,
tu duelo me toca, en fee-
de que en el seguro vengas,
que todos venimos.

*de Celio, y ponesse tambien al lado de
el. Yo* (Libio.

tambien, por la razon mesma,
estoy à tu lado. *Lib.* Si ambos
cumplis la obligacion vuestra,
cumpla yo la mia. *Los dos.* Què es?

b. Que estimandoos la fineza,
a quien diera muerte solos,
acompañado defienda:
teneos los dos.

Ponfe Libio al lado de Anteo:

l. Quando Anteo,
entra la confianza nuestra,
centigo rompe la fee,
à todos toca la ofensa.

nt. Avrà mas de sustentar
à todos, y mantenerla?

de Rosarda, y las Damas par en lado.

y por otro lado Sel. uo, y gente.

as Damas. Donde buelves?

f. Apartad. *Lib.* Perdido estoy!

nt. Yo estoy muerta!

f. Què atrevimiento!

l. Què es esto?

espadas en la presencia
de Rosarda? *Ros.* No señor,
que tambien al ruido dellas.

bolvi yo. *Sel.* Celio, què ha sido?

Cel. No lo sè. *Sel.* Flabio?

Flab. Aunque quiera
dezirlo, tampoco yo.

Sel. Libio? *Lib.* El labio titubea:

Sel. Anteo? *Ant.* Falta la voz.

Sel. Què ay que à todos enmudezca?

Ros. Yo, señor, pues el valor
nunca ha aprendido à dár quejas;
fino que siempre que hable
la espada, calle la lengua,
avrè de dezirlo; Anteo
tu fee, y tu palabra quiebra
en el seguro que hiziste.

à los tres, pues ci go intenta
estorvar osadamente
tu licencia, y mi licencia:
y así, con Libio, en rencor
de las heredadas guerras
de Famagusta, y de Guido,
de Flabio, y Libio, por essa
campana à mi vista estavan,
es el primero en quien. *Sel.* Cessa,
que à es donde llegar pudo
su aborrecida subervia:
pues desvanecido loco,

à quien no sufrió su tierra,
llamando estrangero dueño,
que à tus iras la defienda,
quieres que sufra la mia?
con esperanza tan ciega;
como atreverte à mirar
à quien? *Ant.* Oye, aguarda, espera;
que esto no toca en tus fueros,
ni en mis vanidades: esta.

Dama. Lib. Ay de mí!

Ant. En Famagusta,
ilustre, y noble, es I'menia.

Ros. Delatome la maraña
en medio de la Comedia.

Ant. A quien yo amè aborrecido,
y à quien hizo prisionera

Los tres Afectos de Amor;

Libio en la invasion. *Ros.* Què escucho?
Ant. Que tantas ansias me cuesta,
 mal Cavallero, no solo
 rota la fee que professan
 los nobles con los rendidos,
 su fama, y su honor afrenta,
 pero matarla intentaba;
 mira si pude en defenla
 de vna dama, y dama, à quien,
 aunque favores no deba,
 desdenes debo excusar,
 el empeño, y. *Ros.* Tèn la lengua,
 no de finezas te valgas,
 que nunca pueden ser ciertas:
 esta dama arrojò el Mar
 à la Playa, en mi presençia,
 derrotada de vn naufragio:
 pues conociendo à quien ella
 debió allí la vida, es Libio:
 es possible que aora sea
 quien la dè aqui muerte? *Is.* Como,
 (ya que mi opinion se arriesga,
 arriesguese su esperança) *à p.*
 porque nunca se supiera,
 que en demanda de mi honor
 à Chipre le seguí, muerta
 quiso fingirme contigo;
 y como yo de las penas,
 donde oculta me tenía,
 salí à buscar tu clemencia,
 de miedo de que intentaba
 bolverme à Guido por fuerça:
 viendome de ti amparada,
 para que de mí no sepas
 sus engaños, sus traiciones,
 sus mudançis, sus cautelas,
 al quedarme vltima à todas,
 matarme intentò, y lo hiciera,
 à no llegar Anteo? *Lib.* Quien
 viò desdicha como esta:
Pa/q. A esto llaman los fuллерos
 caerle la casa à cueftas.
Ros. Vos què decis à esto? *Lib.* Yo,
 si, quando.
Laar. Aun a hablar no acierta.
Pa/q. Què haces, señor, cobra aliento,
 y disculpate, aunque mientas.
Seleuc. Tu deste no digno acaso,
 y otros muchos que acontezcan,

tienes la culpa. *Ros.* Yo? *Seleuc.* Si,
 puestodo quanto entretengas
 la eleccion, es fuerça que
 nuevos accidentes crezcan,
 y assi, resuelvete a que
 importa que te resuelvas,
 y estò ha de ser tan aprisa,
 que dès luego la respuesta.
Ros. Què facil fuera (ay de mí)
 si ya difícil no fuera? *Sel.* Què dices?
Ros. Que quando Ton
 tan generosas las prendas,
 equivocada la dèda,
 tiene la eleccion suspensa:
 dame de plazo, señor,
 solo hasta que à Venus bolla
 consulte en su Templo, como
 à la auxiliar Dòidad nuestra,
 porque su inspiracion dicte
 mi discursò. *Seleuc.* Norabuena,
 oy has de vencer la cumbre,
 donde su Templo se asienta.
Ros. Pues porque de mí ninguno,
 sino de sí, forme queixa,
 al que entre tanto que yo
 el sacrificio la ofrezca,
 y en la breve ausencia mia
 tenga en mi servicio hecha
 mayor fineza, será
 à quien mi mano le ofrezca;
 esto es dár tiempo à que viva
 vna esperança tan muerta. *à p.*
Plab. Aunque no fio de mí,
 fio de mi amor, que sepa
 lo mejor aconsejarme. *Vas.*
Cel. Yo, aunque obligarla no entienda,
 fio de mí fee mi dicha. *Vas.*
Lib. Yo del rigor de mi estrella
 solo fio mis desgracias.
Pa/q. Si, à mi parecer, deleas
 obligarla, tenla. *Lib.* Què?
Pa/q. Echada en el Mar à Ismenia. *Vas.*
Seleuc. Vos desposseido huesped.
Ros. Vos desgraciada belleza.
Seleuc. Porque vuestras ofiadas.
Ros. Porque las fortunas vuestras.
Seleuc. No con locas vanidades.
Ros. No con profanas novelas.
Seleuc. Aventuren los seguros;

De Don Pedro Calderón:

Ros. Vltajen mis asistencias;
Seleu. De mi Corte desterrado.
Ros. Desterrada de mi tierra.
Sel. Salid, y à ella no bolvais,
Ros. Id, y no quedeis en ella.
Sel. Que no es bien. Ros. Que no es decente.
Sel. Que vna altiua ambicion ciega.
Ros. Que vna livian i hermosura.
Sel. A mirar al Sol se atreva.
Ros. Se atreva à miratime à mi.
Sel. Y vuestra locura advierta,
que queda deste precepto
fiadora vuestra cabeça. Vase.
Ros. Y advierta vuestro desdoro,
que podrá ser, si aqui queda,
que precipitada al Mar,
lo que en vos me diò se buelva;
y vna tormenta me lleve,
lo que traxo otra tormenta. Vase.

Ant. Què esto suceda à mi fama?
Isrn. Què esto à mi altivez suceda?
Ant. Què ira!
Isrn. Què rabia! Ant. Què furia!
Isrn. Què horror! Ant. Què asfombro!
Isrn. Anteò! Ant. Ismenia?
Isrn. Has oido mis agravios?
Ant. Has oido mis afrentas?
Isrn. No sè si diga que si,
hasta vèr como las vengas.

Ant. Como he de vengarlas, siendo
hidra de tantas cabeças
mi desdicha, que no es
pòsible acabar con ellas?
si Rosarda me aborrece,
si Seleuco me desprecia,
si Libio a ti, y à mi agravia;
si Flabio, y Celio desdennan
mi igualdad; como es pòsible,
que de cinco agravios pueda
vn animo hallar vengança?

Isrn. Què fuera que yore diera
arbitrio, con que de vn golpe,
de todos juntos la vengas?

Ant. De todos de vn golpe? Isrn. Si,
fino es que tu no te atrevas.

Ant. Esto dudas de mi saña?

Isrn. Si es fiera accion?

Ant. Que lo sea. Isrn. Si es temeraria?

Ant. Què importa?

Isrn. Si es horrorosa, y sangrienta?

Ant. Beberà de ella mi rabia.

Isrn. Y si à ser acaso llega
casi sacrilega? Ant. Todo cabe en ma
dila, què esperas?

Isrn. Pues lo que hemòs de hacer; pero
no es para aquí esta materia,
sigueme. Ant. Contigo voy,
si bien dudando que sea
pòsible, que vna vengança
cinco agravios comprenda?

Isrn. Pues no, nõ dudes el como,
quando terrible le adviertas.

Vanse, y salen Libio, y Pasquino.

Pasq. Sobre vn lance tan extraño;
seguir vereda tan ruda,
me dà à entender, que sin duda
vienes à hacerte Hermitaño;
quien de vn risco à otro, señor,
ser arroyuelo te enseña,
saltando de peña en peña;
corriendo de flor en flor?
quando tus competidores,
al limpión de sus ternezas,
son mañeros de finezas,
con rebusca de primores,
tu à los montes te retiras;
y por vetedas que ignoras,
lloras como que no lloras,
y como que si suspiras?

Lib. No sè, Pasquin, solo sè,
(ay infeliz!) que aun aquí,
si huir pudiera de mi,
de mi huyera. Pasq. Pues por què
Vè aquí, que sabe Rosarda,
que vna Dama te ha querido;
y tràs de ti se ha venido;
esto por què te acobarda?
pues tendera de desvelos,
à Doña embidia verà,
siempre hacer que pese mal;
la valança de los celos:
buelve à su vista, y preven
fineza à tu efecto igual,
que nunca vna quiso mal;
porque otra quiso bien.

Lib. Si yo supiera, Pasquin,
què fineza hacer pudiera;
feliz mi fortuna fuera;

Los tres Afectos de Amor,

mastro lo sè; y así, à fin
de darme à mi dura estrella
por vencido, me salí, —
En saber donde (ay de mí!)
à esta selva. *Pasq.* Pues en ella
cerro o fruto tu cuidado
podrá coget? *Lib.* Por qué no?
Pasq. Porque ninguno sembró
finezas en despoblado,
y à tus hados molestos
en el sitio que te vés
una ro te ofrecen. *Lib.* Qué es?
Pasq. Ahorcarte de vn arbol de estos,
y quando al verte, señor,
tus quejas se satisfagan,
diles à los otros, que hagan
otra fineza mayor.
Lib. Qué siempre tu humor dispuesto,
contra mi suerte estè esquivado?
Dentro la Musica.
Mus. La gala de Venus viva,
viva la gala. *Lib.* Qué es esto?
Pasq. Bien claro se dexa ver,
segun su acento previene,
que al Templo de Venus viene
con tan festivo placer,
la rustica vezindad
de este monte, en cuya altiva
cerviz sumptuoso esdriva
el Templo de su deidad:
y como este el passo sea,
la tropa acercar se vè.
Lib. Pues retírate, porque
nadie quiero que me vea,
mientras à mi mal no iguala
la fineza que reciba.
Mus. La gala de Venus viva,
viva la gala.
Pasq. No adelante pases, tente.
Lib. Por qué? *Pasq.* Porque por aquí,
si ay inconveniente allí,
tambien ay inconveniente:

una tropa de vandidos
el monte corren, señor.
Lib. Con esse ruido el temor
los trac, por no ser sentidos;
buscando de la montaña
lo inculto.
Pasq. Entre aquellos ramos
serà bien nos escondamos,
por si importa à la mañana,
que ellos tampoco, señor,
nos vean aqui. *Lib.* Dizes bien.
Escondense los dos, y salen en traje de
vandidos, con mascarillas Anteo, Is-
menia, Golilla, y otros.
Is. Armas, y gente preven,
pues yà el festivo rumor
suena, y no es ocasion mala
para nuestra saña elquiva.
Dent. Mus. La gala de Venus viva,
viva la gala.
Ant. De vandido disfraçado,
de mis criados leguido,
y de armas prevenido,
sin saber à qué, he llegado
al monte, que passo es.
por donde Rosarda viene
al Templo, lo que previene.
tu discurso sepa, pues
yà es hora de que advertido
estè de lo que he de hazer.
Is. Yo te lo dirè, al tener
aquel ribazo escondido,
donde encubierto estaràs
mas, que aqui. *Ant.* Pues no es razo
que sepa yà tu intencion.
Is. Tu puedes pretender mas,
que vengarte de Rosarda,
Seleuco, y los tres que yo
te he ofrecido vengar? *Ant.* No:
Is. Pues qué es lo que te acobarda?
Ant. Que es consejo de muger,
y mal del llevarme dexo.

Sol. Puede hazer mas su consejo,
que echarlo todo à perder?
pues què novedad será,
pues de muger, cosa es clara,
que en esso el mas cuerdo para.

I/m. Pues alto alli han hecho, yà,
sigueme, donde emboçado
esperes, y no hagais ruido
vosotros.

Vanse.

Lib. Nada he entendido
de todo lo que han hablado.

Pasq. Pues què importa, señor,
su platica? *Lib.* Nada à mi.

Pasq. Ya las carrozas alli
han parado en el verdor,
que aromas el valle exala,
y Rosarda pisa altiva.

*Salen villanos cantando, Rosarda, y
las Damas.*

Musíc. La gala de Venus viva,
y viva la gala,
y segunda Venus de Chipre la
hermosa Rosarda.
que en saliendo à la tarde à los
montes,
les haze creer, que no es, sino Alva.
La gala de Venus viva,
viva la gala.

Ros. Yà que à la falda del monte
hemos llegado, y lo excelso
de su cumbre no se dexa
hollar de coches, tomemos
aqui los cavallos. *Clor.* Yà
lozanamente sobervio
vno, que al verse adornado
de Reales paramentos,
parece que ha conocidò
la Magestad de su dueño,
te està esperando. *Ros.* Pues id
tomando todas los vuestros.

Ni/s. Palafrenero, el mas manso
para mi. *Laur.* Palafrenero,

para mi vno de corberas;
caracoles, y escarceos.

Ros. Deidad de Venus, no admitas
de mi, ni el voto, ni el ruego,
que no me lleva à tus aras
mas, que darle tiempo al tiempo;
para ver si con el tienen
enmienda mis sentimientos.

Vase con las Damas.

Vill. Nosotros, aunque del monte
penetre lo mas espeso,
vamos cantando, y baylando;
hasta dexarla en el Templo.

Cant. Viva la gala, &c.

Vase.

Lib. Què divinamente ayrosa
de la rienda toma el tiento,
del estrivo la noticia,
y del fuste el igual mediol

Pasq. Sostituta de montado
puede ser en el despojos;
pero què hazemos aqui?

Lib. Harto en mirarla no hazemos!

Sale Flabio à una puerta.

Flab. Aunque ay orden de que nadie
oy siga à Rosarda, tengo
de vna en otra espesa mata
escondido, y encubierto;
no perder su vista, y pues
llegar al Templo no puedo,
desde aqui, Venus divina,
en siempre rendido afecto,
porque felizmente logre
de mi fortuna el empleo,
para que tiren tu carro,
dos blancos cisnes te ofrezco;

Sale Celso à una puerta.

Cel. Amor, yà que recatado
solo permite el deseo,
que pueda seguir la vista
del Sol, que idolatro ciego;
aunque à tus aras no llegue,
recibe en rendido obsequio

Los tres afectos de Amor,

el sacrificio de vn alma,
que si à tus piedades debe
de mi fineza el dictamen,
veràs que , à tu culto atento,
te doy de marfil , y oro
vn arco , y carcax tan bellos,
que al vfo de sus harpones,
haga apacible el incendio.

Salen por vn montecillo. Anteo , Ismenia , y gente.

Ant. Yà la retorcida senda
del monte viene venciendo.
la tropa de los cavallos;
y pues tan cerca los vemos,
no es yà tiempo que me digas,
què es tu intècio! *Ism.* Si, yà es tièpo.

Ant. Què he de hazer?

Isn. La carabina
preven. *Ant.* Dispuesta la tengo,
mas sepa contra quien. *Ism.* Contra
Rosarda. *Ant.* Què dizes?

Isn. Que esto:
solo te puede vengar
de todos; pues con vn mismo
golpe della , y de su padre,
de Libio , de Flabio , y Celio,
quedas à vn tiempo vengado,
en ella de sus desprecios,
en el de sus sinrazones,
y en todos tres de tus zelos;
y pues que yà llega à tiro,
què ay q' esperar! *Ant.* No me atrevo
à vn rigor , que nunca pudo
caber en mi pensamiento,
que à entender. *Isn.* Ahora , cobarde,
tiemblos? *Ant.* De valiente tiemblo,
que matar à vna muger,
no es valor. *Isn.* Pues yo le tengo,
valor es , muera quien mata,
y muera con ella à vn tiempo
las esperanças de todos.

I Isn. ara Ismenia àzia dentro , y vanse.

Ant. Barbara muger , què has hecho?

Dent. Kos. Ay infelize de mi!

Lib. Què oygo ! *Flab.* Què miro!

Cel. Què veo!

Lib. De Rosarda dexò el tiro
herido el rostro , y sangriento.

Flab. Desatentado el cavallo,
à despeñarla vâ , Cielos,
acudo à salvar su vida. *Vase.*

Cel. Como igual traicion no vengo,
muriendo en vengança noble
de tan grande atrevimiento? *Vase.*

Lib. Herid2 Rosarda ? como?
yo pasmado ? yo suspenso?
à socorrerla , à vengarla
no voy ? y. Valgame el Cielo!

Cae desmayado.

Pasq. Dexòse caer : quien viò,
tan trocados los sugetos?
mi ama , que valiente era,
para no meterse en riesgos,
haziendo la mortecina,
haze el papel del discreto:
el discreto el de galàn,
pues vâ à la Dama siguiendo:
y el galan el de valiente,
pues entra à matar muriendos
de suerte , que en vn instante:
el señor vendado , y ciego,
como no tiene que hazer,
se anda trabucando afectos.

Dent. Flab. Desbocado bauto , en mi
tu choque sufro violento.

Cel. dent. Traydora emboscada , todos
à las iras de mi azeto:
aveis de morir. *Todos.* Traicion.

Salen Laura , y Cloris.

Laur. Què prodigio!

Clor. Què portentoso! *Sale Seleuco.*

Seleuc. Pues que siguiendo à Rosarda
vine , dezidme , què es esto?

Laur. Elle enmarañado risco,

traid

De Don Pedro Calderon.

traidor volcan de humo, y fuego,
contra su vida flechò
horrible rayo violento,
à cuyo trueno, el cavallo
la despeñara sobervio,
si Elabio, saliendo al passo,
desesperado, y resuelto.
desjarretados los braços,
no la socorriera. *Clar.* A tiempo,
que Celio està en la emboscada:
valiente à morir dispuesto
en su vengança. *Pasq.* Y mi amo,
para quitarle de cuentos,
echando por el atajo,
yaze desmayado, y muerto.

Seleuc. Id todos à socorrer
en tan noble accion à Celio,
retira tu esse cadaver,
que ya, al proprio amor atento,
irè à acudir à Rosarda,
por si ay en su mal remedio,
al mirar quanto infalible
en los fatales decretos
cumple su amenaza el hado,
cumple su palabra el Cielo.

JORNADA TERCERA.

Dentro el mismo ruido de espadas, y voces en dos partes.

Cel. dent. Poco importa que yo muera,
como no me quede vivo.
traydor ninguno.

Dent. ent. Yo muero.
à manos de mi delito.

Dent. Rosarda. Ay de mil.
cobra el aliento perdido:

Ismen. dent. Gente acude, quien pudiere
la vida escape en los riscos.

Sol. dent. Yo echarè por estos cetros,
y à que no por estos trigos.

Sale Seleuco por una puerta, como tropezando.

Sel. Nunca à mis cansados años
acusè el peso prolijo.
fino es oy; y pues no puedo
deste intrincado camino
vencer el ceño, y llegar
adonde à Rosarda he oïdo.

Dent. Lib. Yo desenfrenado bruto
pararè tu curso altivo,
yo morirè en tu vengança,
Rosarda infelize.

Sale por una puerta Pasquin, como asombrado.

Pasq. A lindo
tiempo recuerdas con esso.

Sale Lib. Mas què hago? mas què digo?
dónde està quien me enagena
de potencias, y sentidos?
señor, tu aqui? como? yo?
Rosarda, si quando. *Sel.* Ay Libio;
que tu buelves de vn desmayo,
y yo entro en vn delirio;
viendo, sin que mover pueda
mi anciano caduco brio
la planta, alli armas, y alli
lamentos dezir, y gritos.

Sale Flabio con Rosarda en los braços ensangrentado el rostro

Rosq. Ay de mil. *Flab.* Cobra el aliento,
otra, y mil veces repito,
pues libre de entrambos riesgos,
tomas puerto en mejor sitio.

Rosq. Yà, de tu esfuerço amparada;
con menos temor respiro.

Sale Celio con Ismenia ensangrentado el rostro.

Ism. Donde me llevas, tirano?

Cel. Axiendote conocido,
por muger, donde otra sea
quien vengue en ti el homicidio.

Seleu. Celio? Flabio? *Flab.* Venturoso;
albricias à tus pies pido
de la vida de Rosarda,

Los tres Afectos de Amor;

el cavallo fue el herido
entre testa, y cuello, y como
barbear el dolor le hizo,
pudo salpicarla el rostro,
en bruta purpura tinto,
creció entonces la congoxa,
por crecer aora el alivio.

Cel. Yo à tus pies, tan tñ aliento,
tan postrado, y tan rendido
de la derramada sangre,
que haze aprecio el desperdicio,
en esta fiera, la causa
de tantas deldichas rindo.

Ism. Pudo mi fortuna, Cielos,
ponerme en mayor conflicto?

Lib. Traydora, tu; mas què hago?
justamente me reprimo,
que no he de obrar yo lo infame,
dondé otros obran lo fino.

Flab. Del segundo riesgo yo,
què la libré, no te digo;
porque no lo escuche ella,
que fuera en mi sangre indigno
el beneficio hazer, para
blasonar el beneficio.

Cel. Anteo muerto à mis manos
queda, vengado el delito
de tan barbara traicion;
y porque el aliento mio
falléce, dame licencia
de retirarme, advertido
de que si Flabio amparò
à Rosarda, en su servicio
di yo la vida; y no sè,
què merito sea mas digno,
quien dà otra vida, ò quien haze
de la fuya sacrificio. *Vase.*

Flab. Esto lo ha de graduar
la estimacion de su juyzio:
y para que no parezca,
que como acreedor la asisto,
tambien yo, con tu licencia,

de tu vista me retirò;
què à mi me basta por premio;
que viva, pues como he dicho,
servicio alegado, fuera
interès, y no servicio. *Vase.*

Lib. Què esto ayan hecho los dos,
mientras en nada la sirvo!

Selenc. Perdonadme, Flabio, y Celi-
si à entrambos aora no figo,
para hazer vuestro primero
laurel de los brazos mios,
que me detiene en Rosarda
la remora del cariño.

Pasq. Què dizes desto, señor?

Lib. Què he de dezir, quando miro
en la vna lo que temo,
y en la otra lo que embidio?

Selenc. Felice, Rosarda, el dia,
que cumplido el hado esquivo,
lo que prometió sangriento,
vino à executar benigno.

Rosard. Yo le agradezco, señor,
al fatal influxe mio
la admitida apelacion
de mi vida: mas què digo?
que siendo complice Ismenia
en la ley de mi hado impio,
y no Libio quien me vengas,
ni me socorre, es preciso
pensar, que vn signo me absuelve
à peticion de otro signo,
por dexar en el flechado
el arco para otro tiro.

Selenc. Tu, injusta, traydora, aleve,
à quien han introducido
alas de bastardo amor,
(perdoneme esta vez Libio,
si tu acusacion le toca
en el mas infiel delito,
que vió el Sol) de mi presencia
te quita, que precipito
tanto mi colera, al verte,

que

que temo , que de mi altivo
 valor me olvide , mas de esto
 otro ha de ser el signo:
 Ha Soldados? *Pa/q.* No ay Soldados.
Seleuc. Pues toda la gente ha huído,
 hasta llegar à la Corte,
 de vos esta muger fio.
Pa/q. Y quien ha de fíarla à ella
 de que se estíara conmigo?
Sele. De ella cuenta aveis de darme,
 porque en publico suplicio
 muera. *Is/m.* Ay infeliz!
Lib. Què venga
 yo à ser complice , y testigo
 entre vna fiera , y vn Angell
 sin que a la vna obligue fino,
 ni à la otra socorra noble;
 pues si à ampararla me obligo,
 traydor soy de amor , y honor.
Is/m. Señor , si.
Seleuc. Aquestos es preciso,
 que tan publicas traiciones
 piden publicos castigos:
 y advertid vos , que si de ella
 cuenta no me dais , el mismo
 que à ella os guarda. *Pa/q.* Señor,
 por Baco , Abogado mio,
 que me vino mas à mano,
 que otro Dios , porque me vino,
 que me dès à guardar antes
 todas las fieras del siglo,
 que à esta Dama. *Sel.* Lo que mando,
 hazer. *Pa/q.* Pues constituido
 en la suma dignidad
 de corchete advenedizo
 me hallo , vueſta merced
 se ayenga , y venga conmigo.
Is/m. Aúnque no pudo llegar
 à mas mi infeliz destíne,
 por lo menos me consuela,
 yà que muera , ver que Libio,
 por mi , y las finezas de otros,

quede à sus ojos mal visto.
Vanse Ismenia , y Pasquin.
Seleuc. Yà que el fracaso, Rosarda,
 tanto la gente ha esparcido,
 amedrentada , que nadie
 nos asiste sino Libio,
 à quien como ageno yà
 en tu pretension te miro,
 pues primer movil de todos;
 nada en favor tuyo hizo:
 por no hablarle , serà fuerça
 llamar la gente yo mismo,
 para que à Palacio bueltas,
 de tanto mortal conflicto,
 el fulto à reparar , que otro
 dia haràs el sacrificio. *Vase.*
Lib. Sola ha quedado (ay de mí!)
 con què vengança la miro!
Ros. Con què confusion la veo!
Lib. Ni hablar , ni callar elijo.
Ros. Estavades , Livio , vos
 antes de aora en este sitio?
Lib. Si señora. *Ros.* Quando Flabio,
 del noble afecto movido,
 de generosa piedad,
 reparò mi precipicio?
 Quando Celio quiso, en prueba
 de su alto valor invicto,
 morir en vengança mia,
 bueltos claveles los lirios,
 què hizisteis vos por mi?
Lib. Nada. *Ros.* El desengaño os estimo;
 pero como Ismenia era.
Lib. Dadme licencia, os suplico,
 para anticipar descargos
 à cargos en mi no dignos;
 que ay escrúpulos de honor
 tan raros , para no dichos,
 que escandalizan , aun mas
 imaginados , que vistos.
 Yo , entre otras prisioneras,
 vi à Ismenia , si mi alvedrio

Los tres Afectos de Amor;

libre tropezò primero,
que oyesse el primer aviso
de vuestra esclavitud, no
fue culpa; y si lo fue, asimismo,
que antes que fuese memoria,
la hizisteis vos ser olvido:
dexèmos aqui disfraces,
montes, jardines, retiros;
dexèmos de vna muger
iras, rencores, delirios;
y vamos à que oy, al verso
de sangre el rostro teñido,
(quien fino yo, equivocara
lo bruto por lo divino!)
por acudir.

*Dentro Ismèlia, y luego sale luchando
con Pasquin.*

Ism. Pues villano

Ros. Ved, què es aquellos?

Ism. Atrevido,

la mano à mi? *Pasq.* O soy corchete,
ò no. *Lib.* Pues como aqui?

Ros. Oídos,

que ya que yo sè la causa,
à mi me toca el reñirlo.

Ism. En manos di de Rosarda. *dp.*

Pasq. Ya, en la presencia de Libio,
llegò mi fin. *Ros.* Como, loco,
tratarla así has pretendido?

Pasq. Como fue mi ama vn tiempo,
aun me duran los cariños
de criado. *Ros.* Pues aquel
alto eminente edificio
es el gran Tèmplo de Venus,
y esse para èl el camino,
salva en èl tu vida, ingrata,
que darte no solícito
mas castigo, que tu vida:
y si dos veces ha sido,
es porque sea dos veces
mas penoso, y mas prolixo,
que darle vida à vn ingrato,
es castigarle en si mismo,
y no quiero mas vengança,
que el que tu vivas contigo:
vete, pues.

Ism. Si à tus pies. *Ros.* No
prosigas. *Ism.* Yo,

Ros. Vete, digo.

Ism. No me arrojo.

Ros. Vete, aleve.

Dns. Sel. La voz de Rosarda he oído.

Ros. Mi padre buelve, què esperas?

Ism. Ya me voy, y no replico,
que no sè por què agradezco
vna vida que no estimo. *Vase.*

Ros. Esta vez, Libio, no encargo
su reparo. *Lib.* Ni yo admiro
vuestro valer, por no hacerme
sospechoso agradecido.

Pasq. Y què ha de ser de mi aora?

Ros. No temas, que yo te fio.

Sale Seleuco, Gófila, y gente.

Sel. Vete, aleve, en destemplada
voz te oí dezir. *Pasq.* Buen alivio;
por si me fia, ò no, quisiera
escapar. *Sel.* Quando no miro
mas, que à Libia solamente,
en todo aqueste distrito;
què te obliga à que à èl le digas,
vete, aleve. *Ros.* Si le digo *dp.*
la verdad, han de alcançarla.

Lib. Què le dirà? *Ros.* Ingenio mio,
dame favores yo, señor,
à Libio tal no le he dicho.

Sel. Pues à quien? *Ros.* A este Soldado;
que al verte à ti se ha escondido,
temeroso de que sepas,
que aquella muger se ha ido
de la guarda que fiaste
dèl, à dezirmelo vino,
pidiendo que en su perdon
intercediesse contigo;
yo justamente enojada
de que se huviesse podido
escapar vna tyrana,
y piadosa à vn tiempo mismo,
porque en èl no se execute
el castigo merecido,
ni èl se venga à mi sagrado,
vete, aleve, dixe. *Pasq.* Han visto,
què bien me fia? si es
tambien dispensado estile,
que las infantas de aliende
puedan mentir su poquito?

Sel. Pues como, traydor, cumpliste
tan mal mi orden?

Pasq. Si es cierto,

dp.

deñicato à la dicha Infanta,
que es vn darta nunca visto,
ni representa lo. *Seleuco.* Como
e huyò, vil? *Pasq.* Tomò, y que hizo,
como vo aora, fue echando
en passito à otro passito,
y à Dios. *Quiere irse.*

Se. Prendes esse loco.
Yo pues, me he introducido
entre la gente, serè
le aquesta causa Ministro:
late à prision. *Pasq.* Tu me prendes,
viendo en vn desafio
enido conmigo en paz?

Esto es fuerça. *Pasq.* Gracia ha sido.
Vamos presto. *Pasq.* Como preso,
ni amo, ni señor, ni Libio,
dexas it à tu criado?

Se. Esperad, de quien ha dicho
er criado? *Lib.* Mio, señor.

Se. Solo faltava este indicio,
càs vos vino la ocasion
le tanto traydor delito;
vos, ni à la venginça fuisteis,
ni tampoco al precipicio;
y vos, al fin, vuestra Dana
alvasteis, buenos servicios:
oltad aqueste criado.

Tu, pues que la gente vino,
vèn tomaràs la Carroza:
infame, por ti. *à Pasq.*

Aunque finjo,
por no darte pena, aliento,
confiesso, que yà me rindo
del passado sobrefalto
el susto; y así te pido,
que porque no le adelante
con el Sol, polvo, y camino,
que en la primera Alqueria
le aquestos Pzablos vezinos
queda repararme, fuera
que aviendo, señor, venido
à sacrificar à Venus,
para bolver, prolijo
ne parece, y es mejor
levar hecho el sacrificio.

Se. Vèn, y dispondrase como
tu determinares. *Vasí*

à Libio?

Lib. Qué me mandais? *Ro.* No sè à qué
discurso pendiente el hilo
dexo, y por no adivinar,
qué avrà sido, è no avrà sido,
oirle quisiera. *Vasí*

Libio. Si hareis,
pues como tabla à dos visos,
muestra à una parte lo fiero,
muestra a otra parte lo lindo:
así metal mi fortuna,
al temple de mis suspiros,
pinto en vuestro padre vltrages,
que à vuestra luz son alivios:
vèn acà, infame, por qué
dixiste ser criado mio?

Pasq. Avia de dexarme ahorcar?

Lib. Qué importàra? *Pasq.* Muchísimos.

Lib. En fin, me motejan, Cielo,
de cobarde, y poco fino?

Pasq. No te desmayàras tu,
que en mi vida nõ te digo
otra cosa, sino solo,
que el desmayarse es de Ninfos;
y que no quieras, creerme?

Lib. Pues vèn acà, tu me has visto
desmayar otra vez? *Pasq.* No.

Lib. Pues quando, di, fue el decirlo?

Pasq. Quando me pareció bien
tenerlo para aora dicho.

Lib. Mí ayas tu: av qué me abrasó?

Pasq. A Junio passa lo mismo,
que al punto que se desmaya,
le entra abrasando el Estio.

Lib. Dexame, que tus locuras
no son para quando miro
mi credito en opiniones,
viendo à Seleuco ofendido;
à Flabio vanaglorioso,
à Celio desvanecido,
à Ismenia libre, y ingrata,
à Anteo muerto à ageno brio;
y à Rosarda, fualmente,
quando yo en nada la sirvo,
forçada à que la merezca
quien mayor fineza hizo.

Pasq. Lupus in fabula. *Lib.* Como?

Pasq. Como acabar de dezirlo,
y llegar los dos, es vno.

Lib. Pues vente, Pasquin, conmigo,

Los tres Afectos de Amor;

que me causa ver que sean
competidores, y amigos.

Ros. Pleytear, y comer juntos
vn antiguo adagio dixo.

Lib. Pues es tenuta la Dama,
para hazer cierto el litigio?
Yo bien se que la perdi;
pero perdida la estimo
tanto, que aun este pequeño
desden suyo, en fee de digno,
no quiero ver, y pues solo
à no verla agena aspiro,
preven baxel, mientras yo,
Pasquin, de ella me despido.

Vanse, y salen Rosarda, y Laura.

Laur. Qué no has querido, señora,
después de tanto peligro,
descansar siquiera vn rato?

Ros. No, Laura, que no imagino,
que pueda aver para mi
descanso. *Laur.* Quando lo esquivo
del hado dexò en amago
el golpe, y desvanecido
ves de tu influxo el aguero,
triste estás? *Ros.* Tanto, que vivo.
sin saber que vivo, Laura.

Laur. O quien te huviera servido,
de suerte, que preguntar,
osara de que ha nacido
tan nueva melancolia.

Ros. Si yo pudiera dezirlo,
solo à ti te lo diera.

Laur. La confianza te estimo
dicha, mira execrada,
que fuera; pero alli Libio viene.

Ros. Pienso que à cumplirte
el deseo que has tenido.

Laur. Como?

Ros. Como temo, que el
digalo que yo no digo.

Laur. No lo he entendido, y tràs esso
presumo que lo he entendido.

Ros. Discreta eres, Flabio fue
quien me librò del peligro,
Celio quien me vengò del,
y Libio quien nada hizo
en mi favor. *Laur.* No te cueste,
señora, estudio el dezirlo,
no lo digas. *Ros.* Pues si llega
à hablarme (mucho te fio)
has de hazer por mi vna cosa.

Laur. Ya sabes como te sirvo.

Ros. Retirate, y à la mira
està de quanto dezimos;
y si ves en mi el menor
amago, el menor resquicio,
menor atomo de afecto,
que te parezca no mio,
como que tu acaso cantas
varias letras à tu arbitrio,
advierteme, porque yo
me cobre con tus avisos.

Laur. Fia de mi.

Vanse, y Sale Libio.

Lib. Aunque debiera,
de mi verguença impedido,
de mi temor embargado,
con mi fortuna mal quisto,
escusar bolver à veros,
son para mi tan divinos
vueitros preceptos, que no
me refuelvo à no cumplirlos:
mandasteisme, no se que
discurto, que dexò el hilo
pendiente, bolvieste à atar:
y assi.

Ros. Ya yo avia perdido
esta memoria. *Lib.* Yo no,
y aunque pude aver venido
solo à esto, vengo à que tengo
vna merced que pedir.

Ros. No me acuerdo en que quedamos.

Lib. Yo si. *Ros.* Por si es relativo
lo vno de otro, prosiguid

Descubrese el Templo de Venus, canta la Música, y aviéndole entrado por la una puerta, salen por la otra a todos con ramos en las manos, y guirnaldas, y detrás Libio, Celio, Flabio, Rosarda,

Seleno, y por otro lado Ismenia.

Ros. Alta deidad soberana,
que en verde, y ceruleo alvergue,
para ser madre del fuego,
naciste hija de la nieve.

Coro 1. Los tres Afectos de Amor,
que por tuyos, pertenecen
à tu soberano culto,
en voto à tu Templo vienen,
piadosamente rendidos
à tus aras. Coro 2. Què pretenden?

Seleno. Yà de sus Sacerdotisas.
el Coro responde alegre.

Ros. Saber qual es de los tres
el que mas amante vence
à los dos, porque suspirada,
de ellos la eleccion no verre,
quien de ti su afecto fia.

Coro 2. Pues què afectos son?

Ros. Atiende.

Coro 1. Al jizio de Venus van
los tres Afectos de Amor,
Piedad, Delmayo, y Valor.

Flab. A mi la piedad me toca.

Cel. A mi el valor me compete.

Lib. A mi el delmayo me alcanza.

Pasq. Testigo yo, que por verte
delmayado, vengo solo.

Isme. Muy buena esperança tienes,
vengada saldré de aquí.

Flab. Yo, siendo el mas excelente
afecto el de la piedad,
vengo a que Rosarda premie
la mayor fineza en mi.

Cor. 2. De què suerte? Fl. De esta suerte:
Al imaginar la herida,

viendola en sangre bañada,
yà del cavallo arrojada,
al margen de la caída,
acudió à salvar su vida
mi piedad; pues si yo fuy
quien la dió la vida allí,
contra mi piedad, no fuera
impietad, si ella à otro diera
la vida que yo la di?

Cel. Salvar la vida que quiero
bien, quise en acción activa;
yà es interés de que viva
aquella por quien yo muero;
à mi, que tan solo espero,
viva, ó muera, que una impia
traycion pague su osadía,
es bien lo mas se atribuya,
pues tu le diste la fuya,
y yo la otreci la mia.

Lib. Piedad que la dà la vida,
valor que la dà vengança,
parece que à mi esperança,
la dexan destituida;
pues no, que al jzgarla herida,
fallecer con el dolor,
fue la fineza mayor,
que à vista de igual crueldad,
ni es valor tener piedad,
ni es piedad tener valor.

Flab. Si huviera muerto, tuviera
alguien derecho à su mano?
no, pues la esperança, es llano,
de ambos con ella muriera;
Luego si vno, y otro espera
por mi lograr su favor,
yà soy primero acreedor;
pues fuera obligar aquí
vida que me debe à mi,
estelionato de amor.

Cel. No de nuestro duelo empieza
la questión, por quien la dió
mayor dadiva, sino

quien.

Los tres Afectos de Amor;

quien hizo mayor fineza
yo, ofendida su belleza,
à socorrerla no fuy,
fino à vengarmy así,
que así se te deba, infiero,
la mayor dadiva, però
la mayor fineza à mi.

Libio. Ni la dadiva mayor
fue, ni la mayor fineza,
el socorrer su belleza,
ni el desagraviar su honor:
desmayar todo el valor
de quien Mundos atrópella,
al verla herida, y al verla
ofendida, es obligarla
mas, que dexar de vengarla,
y dexar de socorrerla:
pues quien no obrò nada, obrò
quanto huvo que obrir el dia
que murió, porque moria,
y vivió, porque vivió.

Flab. Piedad fue librarla yo.

Cel. Valor vengarla yo fue.

Libio. En mi desmayo se ve,
pues senti lo que sentia.

Flab. Su vida en efecto es mia.

Cel. Mio su honor. *Lib.* Y mia su fee.

Los tres. Con que yò queda probada.

Flab. Que fuy yo el mas generoso.

Cel. Que fuy yo el mas valeroso.

Libio. Y yò el mas enamorado.

Flab. De amor nació mi cuidado.

Cel. De amor tambien mi furor.

Libio. Y mi desmayo de amor.

Los tres. Pues diga el Coro en efecto
qual fue amante mas afecto,
mas noble, y mas superior?

Musíc. Piedad, Desmayo, y Valor.

Ros. Yo, pues, que yo he de juzgarlo,
lo preguntaré: Eminente
Deidad de Venus, pues dulce
hablar en tu estatua fueles,
à cuenta del sacrificio,
que humilde à tus pies ofrece
rendida fee de vna vida,
que tres acreedores tiene,
vna respuesta te deba;
y debate, pues entiendes

lo oculto del alma, que
lo que espero me aconsejes;
deudora es mi voluntad
à vn noble afecto. *Musíc.* 1. Piedad.

Ros. Y aunque en mi se flechò el rayo,
resuelto en otro. *Musíc.* 2. Desmayo.

Ros. Siendo tercero acreedor
de quien me vengo. *Musíc.* El valor.

Ros. Pues como podra el favor
de vno ser premio de tres,
si iguales contra mi vès?

Musíc y ella. Piedad, Desmayo, y Valor.

Ros. Si el dar vida, es compasiva
accion, si vengarla es fiera,
quien muera, porque yo muera,
y vive, porque yo viva,
es bien que el laurel reciba;
y pues en ti es la mayor
piedad, el mas superior
valor es sentir; con que
en vn desmayo se ve,
que juntar supo el dolor.

Musíc. Piedad, Desmayo, y Valor.

Todos. Viva Libio, Libio viva.

Selenc. Pues à èl Venus le ofrece
el premio, que yo en Rosarda
es preciso que le entregue.

Libio. Cobarde à tocar su mano
llego.

Rosarda. Pues què es lo que temest

Cel. Perdí mis felicidades.

Flab. Malogrè mis interesses.

Isin. Yo maté mis esperanças.

Pasq. Yo, antes que vueisracedes
preguntas en què parò
todo esto, es bien que lo cuentes;
Libio, y Rosarda casados,
Dios los perdone. se queden;
Celio, y Flavio, que se vayan
à otra Isla à buscar mugeres;
Ismenia, Monja de Venus,
en este Templo professe;
y yo, que pida perdon,
diziendo à esos pies mil vezes.

Todos. Que nos perdoneis las faltas,
de quien mas humilde siempre,
quando yerra en lo que escribe,
acierta en lo que obedece,

